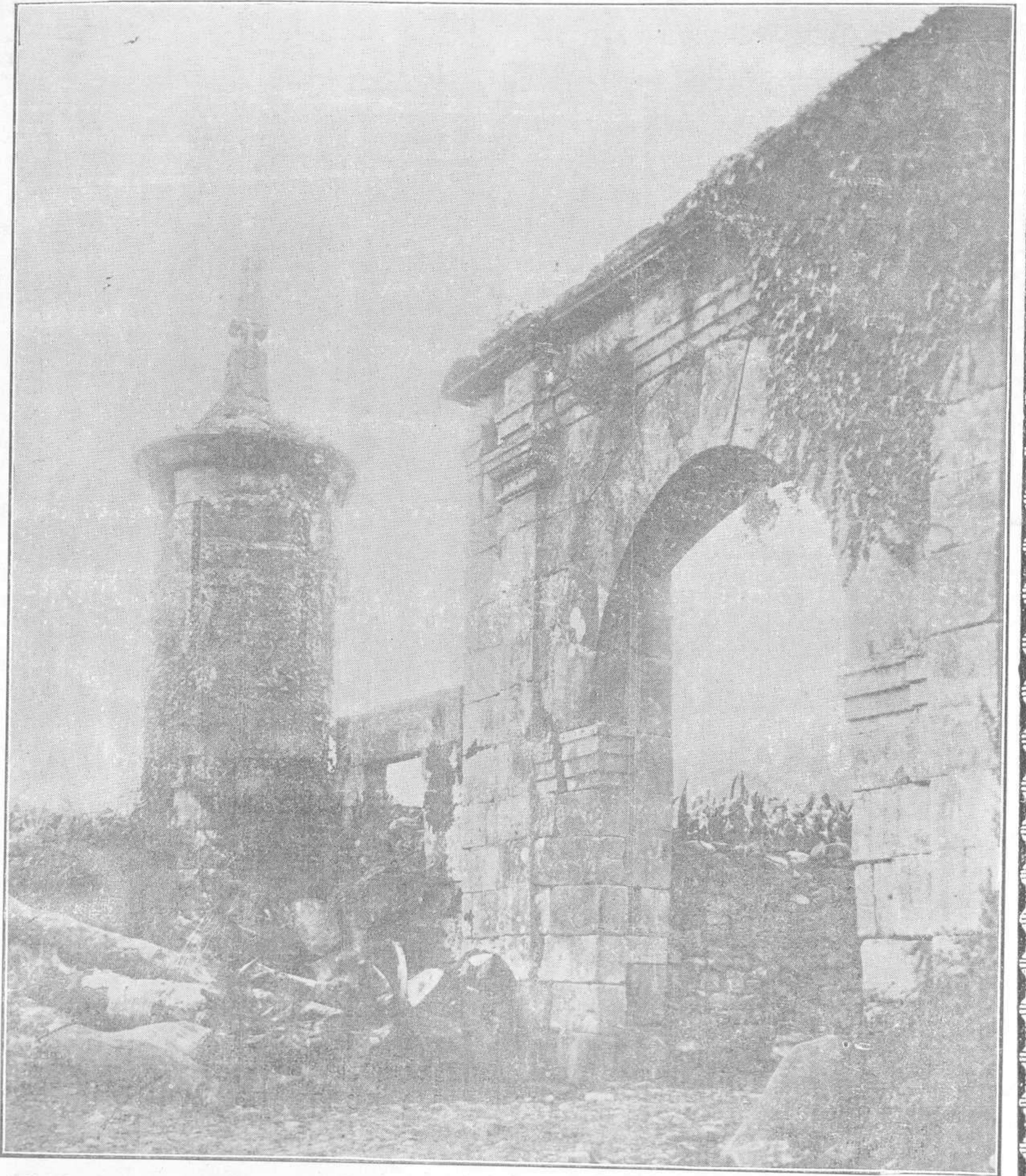


LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
— Y MONUMENTAL —

SARO DE CARRIEDO. —
Portada y Cubo de un viejo solar.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



HOTEL ROYAL

— DE —

URBANO GARCIA

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso

LA OLIVA

PANADERIA Y GALLETERIA

M. Irastorza y Ca.

VICT. R. DE LUZURIAGA 135, antes Vives

TELEFONO M-6630.

M. NAZABAL Y CO.

Almacenistas importadores de Víveres.

R. M. de Labra (antes Aguila) 118-120½-124.

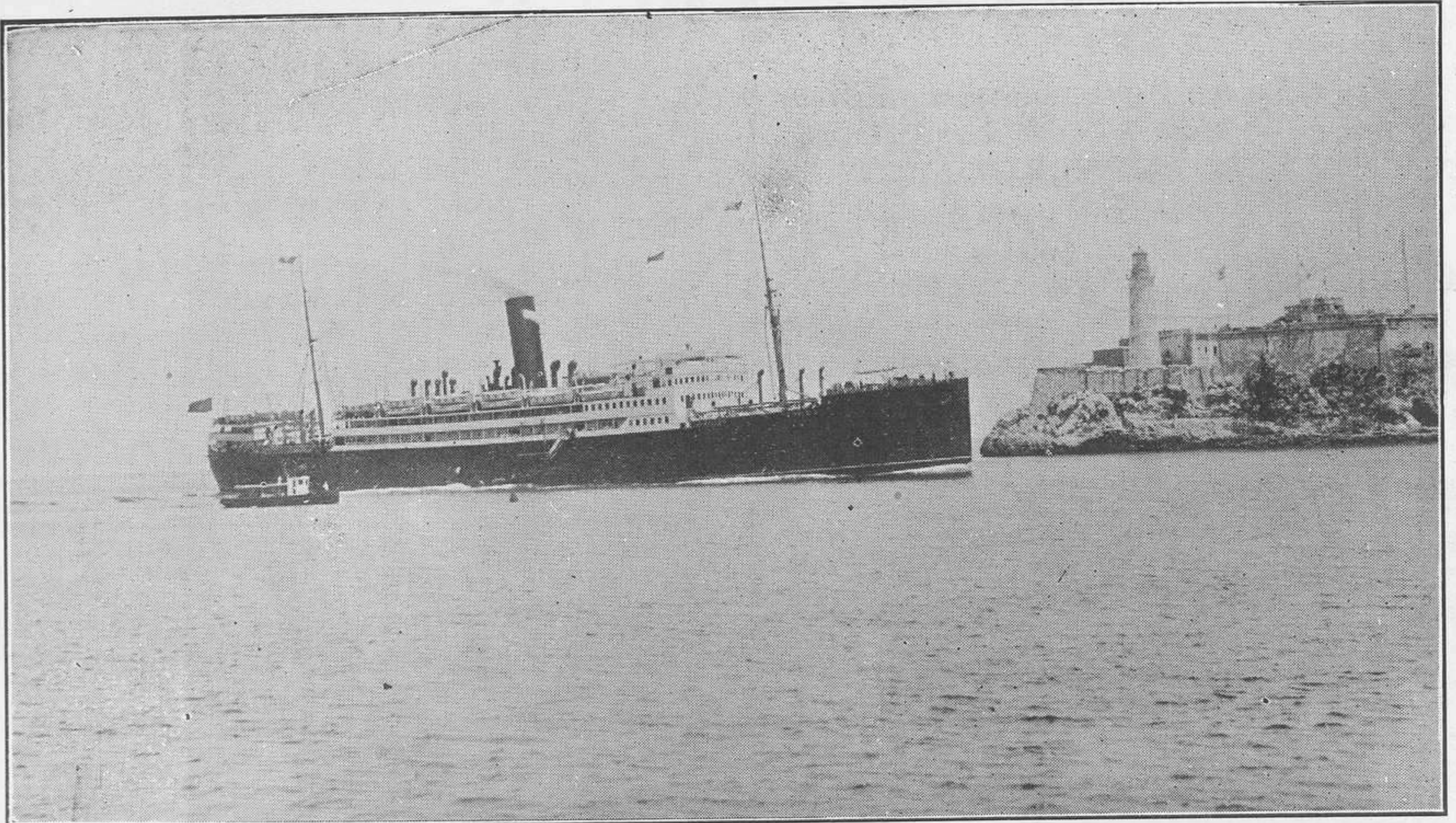
Fls.: Almacén A-4946—Lonja A-8904—Detalle M-3093.

Vino Navarro Superior, Afrecho Fino Harinoso, Velas Esteáricas, Jabón Blanco Flotante "EL TRATADO".

Especializamos en artículos de producción nacional.

Nuestro Jabón Blanco Flotante "El Tratado" por su calidad y delicado aroma, será muy pronto el preferido del público inteligente.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



SERVICIOS MENSUALES

CARGA Y PASAJE

SALIDAS DE LA HABANA

Día 3.—Para Veracruz y Tampico.

Día 3.—Para Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla, Cristóbal, Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Día 17.—Para Veracruz.

Día 20.—Viajes rápidos en NUEVE DIAS, por los vapores "ALFONSO XIII" y "CRISTOBAL COLON", para Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Día 27.—Para New York, Cádiz y Barcelona.

Para mayor comodidad de los Sres. pasajeros y cargadores, los buques atracan a los Muelles de SAN FRANCISCO o MACHINA.

La fama de que disfrutaban los buques y personal de esta Compañía, garantizan a los pasajeros las mayores seguridades y comodidad en el viaje a la vez que un inmejorable servicio y excelente cocina española.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO:

MANUEL OTADUY

San Ignacio 72. Apartado 707. Teléfono A-7900 y A-6588.—HABANA.

Hotel Capitolio-Pasaje



Uno de los mejores de Cuba
PASEO DE MARTI 95
H A B A N A

Habitaciones y Departamentos con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES
Conciertos todas las tardes y noches.
E. ORTIZ Y CA.

Castell del Remey

FINISIMO VINO DE MESA

Codorniu

EXQUISITO CHAMPAN ESPAÑOL

SON LOS PREFERIDOS



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Pnoce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	„ 2.500,000
Fondo de Reserva	„ 1.950,000
Fondo de Previsión	„ 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Y

ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL

OBRAPIA No. 24

HABANA.

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN Correos: APARTADO 966

TELEFONO A-4577

Teléfonos:

Casa: A-7442 y M-7497.

Lonja: M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

"La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — Telf. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

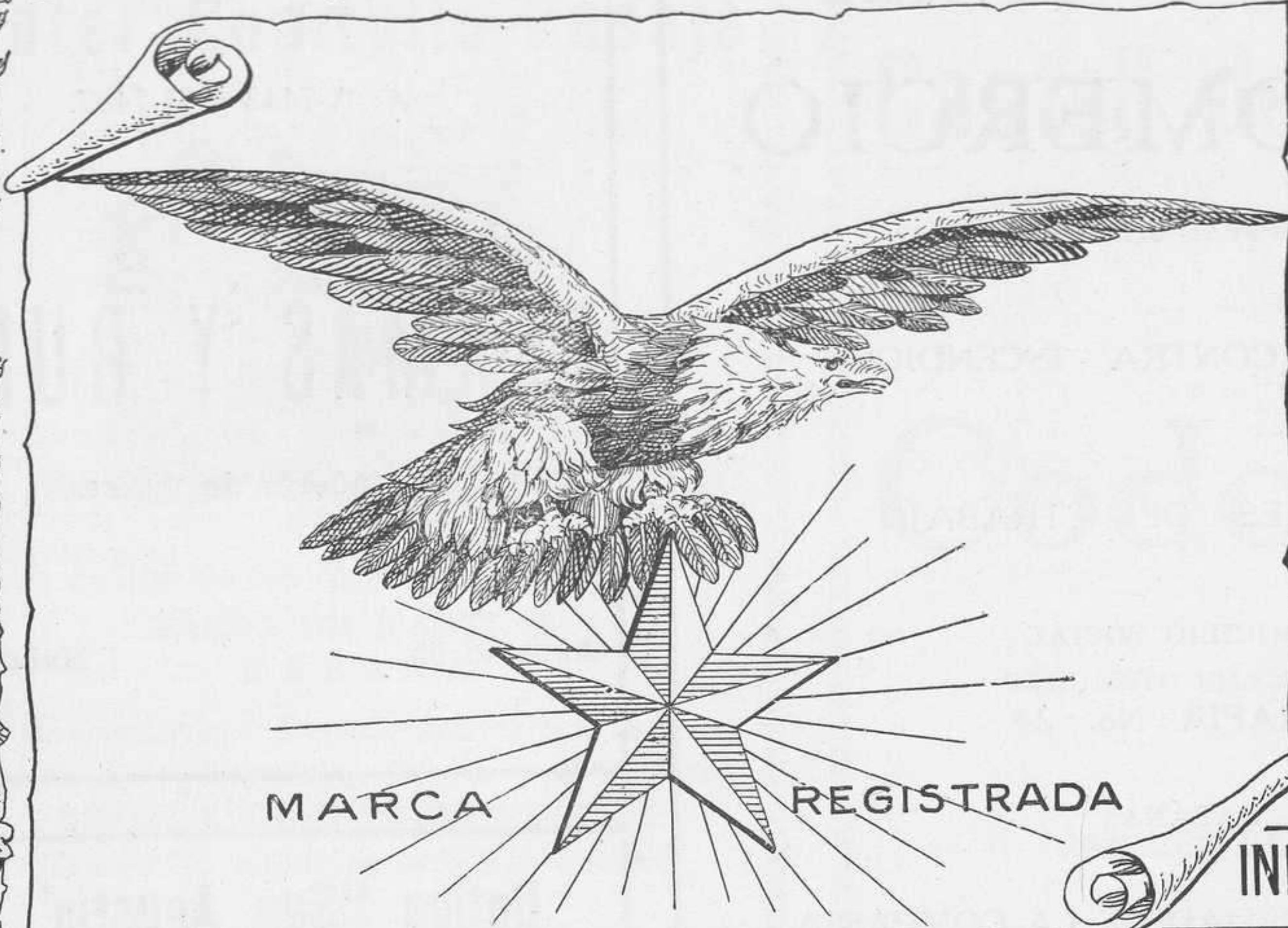
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .



MARCA REGISTRADA

GRAN
FABRICA
DE
SOMBREROS
DE
PAJILLA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.
HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES
EXCLUSIVOS
PARA
LA ISLA DE CUBA
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



LA MONTAÑA



REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES. } 80 cts.
INTERIOR, UN MES. }

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 10 DE AGOSTO DE 1926

NUM. 22

LOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

La Humanitaria Labor de Defensa Obrera

Los españoles que quieren trabajar con algún fruto, no sólo se van a América. De la provincia de Santander y de otras, se emigra a Francia, y no se crea que de la Montaña sólo parten, con el deseo de ganarse el pan de cada día, para la vecina República, los jóvenes barquilleros de Entrambasmestas. De modestísimas familias sabemos que viven de los giros que les envían los parientes suyos que trabajan en Francia, y también sabemos que a estas familias la baja del franco les está causando muy sensibles perjuicios. Este descenso de la cotización de la moneda francesa ha obligado a algunas esposas, a algunos hijos que tienen en Francia a sus maridos, a sus padres, a pasar la frontera, para irse a vivir con ellos.

Con el éxito feliz obtenido en Marruecos y con el viaje a Francia de los Reyes de España y del general Primo de Rivera, las relaciones entre nuestro país y la República francesa se han estrechado hasta el punto de convertirse en una amistad cariñosa. Y la ocasión presente no puede ser más propicia para conseguir que entre los Gobiernos de España y Francia se concierte un tratado de reciprocidad, que ampare los derechos de los trabajadores españoles en el vecino país y de los obreros franceses en el nuestro.

A eso se va, y para llegar a conseguirlo, se han puesto en movimiento los elementos representativos que defienden en Francia los intereses de los obreros españoles. En Marsella se ha celebrado recientemente una reunión de Sociedades españolas, organizada por el Comité español de Defensa obrera. Y en esa reunión, el señor cónsul de España en Marsella contó algunas cosas tristes que les suelen pasar en Francia a nuestros obreros. "Detalló—dice la Prensa—las dificultades con que tropieza, en su misión consular, para atender a los desgraciados trabajadores que se hallan enfermos y piden que se les hospitalice; las peripecias sufridas para conseguir una plaza en un hospital o en una clínica..." Y esto contrasta con lo que sucede en

España. ¿Cuándo se le ha negado rotunda, insistentemente, el ingreso en el hospital de Santander a un obrero extranjero enfermo o lesionado? ¡Nunca, que nosotros sepamos!... ¡Se conoce que la caridad española es más elástica, más flexible, más misericordiosa que la extranjera!

Ha tiempo que se viene laborando en pro del tratado de reciprocidad francoespañola en favor de los obreros. El Instituto Nacional de Previsión ha emitido un informe favorable a esa aspiración. Y el Ministerio del Trabajo se ha adherido a ella en una real orden. Para conseguir una cosa son necesarias tres circunstancias, a saber: que haya razón para solicitarla; que la sepa pedir quien la solicite, ¡y que se la quieran dar!... Hay motivos para creer que en estos momentos de fraternidad francoespañola lo que los españoles pidan no se les niegue.

"Lo que hoy les puede suceder, y les sucede, en Francia a los obreros españoles infortunados, es inhumano"—ha dicho públicamente, en la reunión celebrada en Marsella, el señor cónsul de España en Lyon.—"Es inhumano—añadió;—pero haceos cuenta de que no he dicho nada, pues quien ha hablado es el corazón, que se me ha subido a los labios..." Estas y otras manifestaciones hechas en la reunión, debieran bastar para que nuestro Gobierno "se apresure" a aprovechar las actuales circunstancias, tan extraordinariamente favorables, para proponer al de Francia que se concierte ese tratado de reciprocidad, inspirado por el humanitarismo.

Firmado ese convenio, las familias de los obreros españoles—y entre ellas las de algunos trabajadores montañeses—no se afligirán ante el temor de que algún cercano pariente suyo se encuentre en Francia enfermo y sin recursos, y no se le admita en ningún hospital, en ninguna clínica, en ningún albergue instituido por la Filantropía...

(De "El Cantábrico", de Santander).

LA MORAL Y LA AMBICION

El tío ricachón y un poco viejo se dispone a contraer segundas nupcias. Viudo desde hace cuarenta años, ha sentido la repentina necesidad de una compañera.

Los primeros rumores de este acontecimiento pusieron en pie de guerra a la familia.

—¿Qué va a hacer ese pobre hombre?

—¿Casarse a sus años?

—¿Y con quién?

—Indudablemente ha perdido el juicio.

Pero faltaba el rabo por desollar; esto es, saber quién era la elegida del presunto reincidente. Una pizpireta que muy bien podía pasar por hija de su futuro, y de la cual se susurraba, por añadidura, que si tuvo o no tuvo o dejó de tener...

CONDECORANDO A UN HEROE

La imposición de la Cruz laureada de San Fernando, al exsanitario del Regimiento de Valencia, ha constituido en la capital de la Montaña, uno de los actos más solemnes y desde luego más populares que se han celebrado este año.

Pedro Gutiérrez Diego, sanitario del Batallón Expedicionario de Valencia, a raíz del derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, es uno de esos hombres abnegados, que saben dar su vida por la Patria y sacrificarse por sus camaradas.

Y esto último fué el bello gesto del joven exsanitario, en el sangriento combate de Tizza, donde sucumbieron muchos soldados montañeses y otros merecieron bien de la Patria.

Herido gravemente tres veces, el soldado sanitario no cesó un momento de atender a la curación de los que a su lado cayeron víctimas del plomo rifeño, hasta que fué retirado a viva fuerza de la línea de fuego.

Fué propósito de los padres de los soldados del Batallón de los montañeses, costear la condecoración de la laureada, al serle otorgada en juicio contradictorio esta merced, pero recabó para sí este honor el Regimiento de Valencia, y desde el coronel hasta el más modesto soldado contribuyó a este homenaje al héroe modesto.

La imposición de la laureada sobre el pecho del valiente exsanitario, fué hecha por el Capitán General de la Región, marqués de Cavalcanti, uno de los que más se distinguieron en el combate de Tizza, y el solemne acto tuvo por escenario la antigua Plazuela de Pombo, donde hoy se levanta el monumento a otro héroe, don Pedro Velarde.

Después se cursaron telegramas a las unidades del Ejército que tomaron parte en el combate de Tizza y al Rey, dando cuenta de la ceremonia de la condecoración, de felicitación a las fuerzas y de adhesión a la Monarquía.

En honor del nuevo laureado se han celebrado algunas fiestas y banquetes, uno de ellos, desde luego, el más simpático, organizado por los excombatientes de Tizza, en el que se recordó aquel episodio de la campaña de Marruecos que tanta impresión y dolor causó en Santander al conocerse los sangrientos resultados.

Un piadoso recuerdo a los que allí rindieron su vida a la Patria, fué el epílogo de esta hermosa fiesta, que puso de relieve una vez más el patriotismo y el entusiasmo de la juventud montañesa, generosa y abnegada.

Allí fué ella. Los hermanos, las cuñadas, los sobrinos, cuantos pensaban heredar al viejo ricachón pusieron el grito en las nubes. Jugaron las lenguas como espadas o como guizques venenosos.

—¡Qué abominación!

—¡Qué indignidad!

—¡Qué desvergüenza!

—Mancillar la casona hidalga.

—Inferir tamaño ultraje a la memoria de la difunta.

—Incorporar a la familia tan honorable, una muñequita con ribetes de aventura.

No fué hablar solamente. Con las palabrotas y los dicharachos emparejóse la acción enérgica.

Los graves varones de la familia celebraron tenidas solemnes para tomar radicalísimos acuerdos.

—Hay que evitar ese escándalo, sea como sea.

—Urge salvar a ese pobre loco de su peligrosa demencia.

—Se impone consultar con hombres doctos si procede encerrarlo en una casa de salud.

—Y bien sabe Dios que no es por la herencia pingüe que se nos va de entre las manos. Sino por él, por su decoro, por su sosiego.

—Por él y por nosotros, ¡qué caray! A mí no me duelen prendas. No puede hacerme gracia ninguna que venga una cualquiera a llevarse con sus manos lavadas lo que en derecho nos corresponde a la familia.

—Nada, nada; hay que obrar rápidamente, enérgicamente, inflexiblemente.

Por su parte, las damas de la parentela también celebraron conciliábulos.

—Si trae a esa... señora, yo no vuelvo a poner los pies en aquella casa decente, que va a dejar de serlo.

—Yo juro no cruzar el saludo con él ni con ella, en lo que me queda de vida.

—Yo iría un poco más lejos aun. ¡Infame! ¿Qué determinación tomarán ahora los novios de mis niñas, que contaban en la herencia del tío rico y viejo?

Tal fué la polvareda de escándalo levantada por sus familias, que el ricacho empezó a vacilar.

—Me cohiben, me asustan, esos energúmenos. Su moral religiosa se ha sobresaltado de un modo alarmante. Casi estoy por desistir de la boda. Presumo que han de amargarnos la existencia a mi elegida y a mí.

Le hacía estas confidencias a cierto Diógenes rural, amigo y camarada suyo desde los días infantiles. Y el Diógenes lugareño, mordaz y cínico como el otro, dejó correr, a boca llena, su risa insolente.

—¿Piensas que es la moral de tus herederos la que se sobresalta? Quitá, hombre, quitá. Es su ambición la que padece. Tu patrimonio equivale a un buen premio de la lotería, contaban con repartírselo lindamente, cuando tú cierras los ojos. Y ahora ven el peligro. ¿Una mujer dentro de tu casa y de tu corazón? ¿Uno o unos hijos, posibles, aunque no probables? La ruina. Adiós herencia. Adiós cálculos hechos sobre tu cadáver. No seas idiota. Satisface tu anhelo si es lícito y honrado. Cumple tu voluntad, si nada te reprocha la conciencia. Y déjale decir a esa chusma bien vestida, que se desnuda por dos cuartos, en medio de la calle.

Juan José Llorente.

POR LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA



CORVERA (TORANZO).—*Bellas señoritas que en una fiesta local se presentaron formando una graciosa y original "tribu" de gitanos.*



CORVERA.—*El mismo grupo representando una escena eminentemente gitana.*

CENTRO MONTAÑES DE LA HABANA

Se llevó a efecto la Junta General Ordinaria.—Brillante informe presentado por el Secretario General a la Junta.—Acuerdo importantísimo sobre el Comité Pro Edificio Social que sirve de base para cumplir los ideales de la Directiva.

Dicha Junta, según habíamos anunciado, se efectuó a las dos y media p. m. en los salones sociales del Centro, asistiendo a la misma bastantes asociados. Presidía el acto el señor Rada, actuando de secretario el señor Mejido. Por acuerdo se dió lectura al artículo 51 del Reglamento vigente por si había alguna duda sobre el quorum, a lo cual los presentes dieron su complacencia.

El brillante informe de lo realizado durante el semestre que terminó en 30 de Junio pasado, preparado por el secretario-contador, fué escuchado con marcada atención y con general beneplácito, ya que en sus líneas constaba la evolución y adelantos tanto sociales como económicos obtenidos por el Centro Montañés.

Por ser muy extenso dicho informe no podemos extendernos, pero vamos a compendiar lo más interesante:

Asociados. A pesar de la situación porque atraviesa el país, la Sección de Propaganda con su labor y su incansable constancia ha logrado durante dicho semestre setenta y cinco nuevos asociados y evitado otras bajas; por consiguiente dicho número ha sido una nueva estrella que agregar a la constelación que ya posee esa Sección, y por tanto las listas de socios favorables en todo momento.

Situación económica. Considerábase en Caja en primero de Enero de 1926, \$ 10,285.48, siendo en la actualidad el saldo a favor del Centro de \$ 14,575.64, o sea un aumento de \$ 4,290.16, equivalentes a una proporción muy superior al 50 por 100 de aumento a aquel que correspondía en igual fecha del anterior año. Además de las dos hipotecas que ya hay constituídas, la Directiva actual está haciendo esfuerzos por realizar otra en breve por \$ 5,000. Ello señala una nueva victoria de la incansable administración recta del presidente actual y sus compañeros. Ello significa para todos un esfuerzo y asiento para las aspiraciones futuras pro edificio.

Actos sociales. Se celebró un baile para socios el 20 de Febrero y otro del mismo carácter el día 6 de Marzo,

con motivo de los Carnavales. Todavía se oyen los ecos de otro éxito resonante con motivo de "El Día Montañés", que tuvo lugar en los jardines de "La Polar". El Centro se distinguió con motivo de la II Feria Internacional de Muestras, a la que acudieron los productos de Santander. A ella concurren gran número de asociados y el Centro en todo momento estuvo a la disposición de la Casa de America en Santander. Con tal motivo se recibieron obsequios del Banco Mercantil, del Banco Santander, de "La Rosario", S. A., del Padre Carballo, de Nicolas Portugal y un número considerable de libros para engrosar la Biblioteca social.

Adquisiciones. En vista del constante aumento y desarrollo del Centro la Junta Directiva acordó adquirir una cuña, destinada al cobro de recibos sociales y a la Sección de Propaganda, mejorando con ello los ingresos y haciendo eficaz propaganda. La Legión de Danzantes creada recientemente para el Centro Montañés por socios entusiastas y amantes de lo típico, necesitó varios accesorios para su organización, y se compró una dulzaina en la casa Manuel Bellido. También se compró una máquina de escribir para el mejor desarrollo de los asuntos de Secretaría.

Delegaciones. Constante ha sido el aumento y el entusiasmo que ha podido apreciarse en las que en estos momentos cuenta el Centro Montañés en Cienfuegos, Camagüey, Santa Clara, Sagua la Grande, Manatí, Caibarien, Hershey y Sancti-Spiritus, no dudando que la labor desarrollada por esos Delegados hará constar en breve para el Centro mayor número de asociados.

A propuesta del señor Mijares es aprobado por la Junta notificar al tesorero del Comité Pro Edificio, señor Laureano Falla Gutiérrez, que los fondos disponibles del Centro con sus hipotecas, se destina al edificio social que hay acordado construir y que semestralmente los sobrantes, después de cubiertas las necesidades sociales, se destinan a engrosar dicho fondo pro edificio.

Para terminar la Junta, una vez tratados los asuntos generales, el señor presidente dió las gracias a los concurrentes, y se dió por terminada la sesión.

Felicitemos al Centro Montañés por el progreso obtenido en sus ideales y por la acción bienhechora realizada hasta la fecha.

HUYENDO DEL MUNDANAL RUIDO

*Un caballero,
malhumorado,
de las visitas
harto "hasta allá",
para evitarlas
ideó un truco
que no carece
de habilidad.*

*—¿Por qué me asaltan
tan a menudo?,
díjose un día
el buen señor.*

*—Un entresuelo,
quince peldaños,*

*naturalmente
que es tentador.*

*—Debo "elevarme",
no hay más remedio,
y cuando noten
que hay que subir
hasta las nubes
si quieren verme,
adiós, visitas
¿quién va a venir?*

*Con esa idea,
busco, y hállolo,
un piso altísimo,
piramidal.*

*Cien escalones,
cien, ni uno menos,
los que exigía
su bello ideal.*

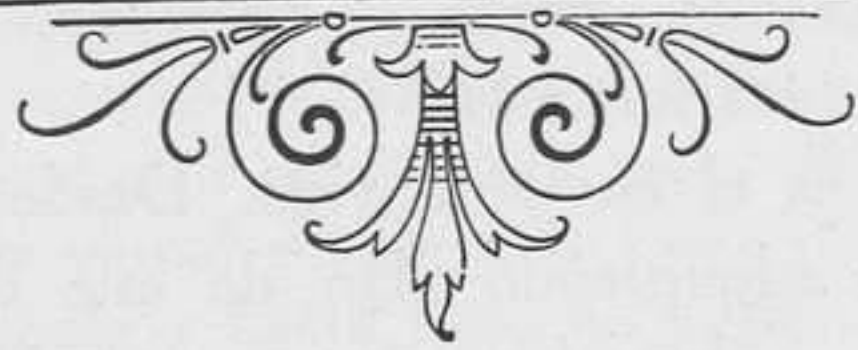
*Ya allí instalado,
círculo amable,
la tarjetita
que es de rigor.
Y en ella puso:
"Calle de tal, tantos,
es piso sexto.*

NO HAY ASCENSOR.

PAF.



GALERIA INFANTIL



La niña María de los Angeles Sánchez Campo, que, en un baile infantil organizado por la Colonia Española de Guantánamo (Cuba) se presentó con el traje de bailarina, llamando poderosamente la atención entre la concurrencia a la fiesta.



Otra niña, Fernanda Campo Sánchez, hija de conocidos montañeses establecidos en Guantánamo, que también llamó la atención en la citada fiesta española.



UN AÑO EN EL OTRO MUNDO

No es un libro como aquel que escribiera el que fuera en vida maestro de periodistas, el saladísimo gacetillero que hiciera famosa su sección de "Pacotillas" primero en "La Voz Montañesa", que dirigiera don Antonio Coll y Puig, el hombre barbudo y republicano austero, y después en su periódico "El Cantábrico", que conserva en estima predilecta nuestra querida región, cuando fué desterrado de Santander por causa que le entablara aquel obispo poco escrupuloso con lo ajeno—y si no que respondan los de las Juntas testamentarias del filántropo Fuente Fresnedo que al dejar al pueblo de Laredo unos fondos para sostener una Escuela de Náutica los volatilizó—llamado Calvo y Valero, por considerar ofensivas ciertas frases vertidas respecto a la Virgen de las Caldas, lo que obligó a don José Estrañi, que es el escritor aludido, a *irse a pasar* una temporada con Satanás y toda la cohorte de *diablillos*, para que le impusieran de las condiciones en que se hallaban las *beatas* y *calambucos* con cuyos datos hizo las irónicas, intencionadas y sugestivas Cartas Infernales. Tampoco hay nada que se relacione con ultratumba. Tolo lo contrario.

Lleva ese título por referirse a describirnos costumbres y hábitos, estilo y vida de un pueblo hoy en el apogeo de su más intensa grandeza, de su potente esplendor, rival de los más colosales que la tierra tiene en lo que corresponde a la parte industrial, económica, social y agrícola, que por su potencia creadora que la está considerando actualmente como el *alma mater* de los progresos positivos, y que está enclavado en hemisferio distinto a que el autor pertenece. Nos referimos a ese país joven, lleno de lozanía, un poco *arriver* donde los *parvenus* son los triunfadores, los osados constituyen legión y todo el que cae no tiene siquiera una oración como plegaria, pareciendo como que el pensamiento de lo fuerte en la Grecia antigua, la que quería hacer la selección de los vigorosos destruyendo todo lo que constituía debilidad por considerarlo como carga al igual que el sentimiento clasificado como enfermedad formaban el concepto ciudadano lo recogió él: nos referimos a los Estados Unidos de América. Nos dice Julio Camba el humorista gallego por antonomasia, ese temperamento impresionista de talento y cultura, de educación refinada y poco apegado a *gazmoñerías*, ya que en sus principios fué socialista *emragé*, con pujos de anarquista, llegando a estar envuelto en el proceso Ferrer (lo que significa que en aquel entonces no era de los más adictos a *bombear* lo indígena o venáculo), la desilusión que tuvo a su llegada a New York, donde todo se mide sólo por lo que cuesta. Desde

el rascacielos soberbio ante la magnitud no sólo de sus pisos—y aquí concuerdan con las brillantes Crónicas que está escribiendo Novo en el "Diario Español"—sino más de sus precios, hasta el cantante o el artista que se cotiza una acción de una Compañía Bancaria o Industrial. Ver una población antiestética—eso también nos ha parecido siempre a nosotros cuando hemos estado por allí—fuera del plano de población donde la desigualdad es tan notoria al unísono que las fortunas.

El dinero es el eje y la vida. Desde luego las demás naciones van adquiriendo algo de este deseo con perdón del dramaturgo checoslovaco que está defendiendo a Europa para que no siga la norma americana. Todo se reglamenta a un precio desde el adulterio a todos los conflictos de honor por delicados e importantes que sean.

Su mecánica portentosa, la cual sirve de clave a su gigante y colosal desarrollo, ya que se precisa con igual método todo. Su progreso creciente, inconmensurable de los trusts acaparadores de todo lo débil, acabando con todo lo que es pequeño o humilde. Esa tontería de exhibición de sus libertades ficticias, blasonando de lo que carecen, puesto que la única verdadera libertad que tienen se reduce a presentarse en algunos restaurants en mangas de camisa. El sport de los *detectives*, que es una enfermedad endémica. La fiebre de hablar telefónicamente, donde los hombres y hasta las mujeres procuran modificar la voz dándole más entonación y engolamiento. Sus campañas políticas constituidas a base de *managers*, cual si fuese una empresa especulativa. Su propaganda nacional haciéndola como si vendieran un producto químico, indicando que todo lo que poseen es lo mejor y mayor del planeta. La prensa, que es la más vocinglera que se conoce, ya que las cosas son nimias y fútiles; les da una importancia excesiva, mientras que lo que realmente lo merece queda completamente desterrado o a lo sumo queda reducido a un modesto y simple comentario.

Por algo Bernardo Shaw, el notable escritor inglés, a pesar de pertenecer a "la familia", los suele ridiculizar tanto, y hasta un pensador chino se permite el lujo de decirles que si Norte América desapareciera no habrían dejado nada útil a la humanidad, no obstante de lo que hoy aparentemente representan.

Nos parecen exageradas ambas manifestaciones. Si nosotros no somos entusiastas de los yankees, eso no es óbice para reconocerles el aporte tan importante que para el vivir han dado al progreso universal.

Alfredo ARRIAGA Y TRETO.



M I R A B E L

UN CUENTO DE CONCHA ESPINA

Clara Isabel tiene un jardín hondo, resguardado y tranquilo.

Toda la vida de la moza está ligada a este vergel. Desde muy chiquitina anduvo por los ambages de estos caminos enarenados y crujientes. Después supo cultivar plantas entre el boj; hizo semilleros en las lindes abrigadas del mediodía, y siempre vió crecer las flores en los macizos bien rodrigados y húmedos.

Allí recibió también la primera carta amorosa. Era de un estudiante guapo y revoltoso, que a la niña le gustaba mucho. Aquel amorío, casi infantil, voló como una mariposa encima del huerto, hasta que, terminadas las vacaciones, el estudiante se marchó, y sus cartas, fervientes al principio de la ausencia, dieron en escasear para extinguirse lo mismo que un aliento vernal odorante y liviano...

La niña se puso triste y hasta lloró un poco: estas cosas suelen terminar así entre los estudiantes volubles y las muchachas enamoradizas...

Clara Isabel, despechada, llena de aburrimiento en las pálidas horas invernales, dió en mirar al balcón de su vecino, un hombre ya maduro, algo melancólico, embelesado en contemplarla, muy agradecido al viento rapaz que, desnudando la fronda, le permitía ver la hondura suave del jardín, cuya cerca limitaba con una finca del curioso admirador.

Era éste capitán de un barco mercante, de escala en el puerto ciudadano, y se guarecía en su casa labradora, descansando de los rudos trajines marineros.

Luciano Ampudia, que así se llamaba el navegante, no solía permanecer en tierra más de una semana durante sus holgorios, y tan pocas veces, que Isabelita no se acordaba de él. Oía nombrarle, sabía que le estaban de continuo esperando, y no llegaba nunca. Sus viajes lejos de la costa nativa duraban mucho tiempo, y la nena ascendió a mujer sin que el marino se apareciese en la Montaña.

Pero aquellas dos familias colindantes se trataban con intimidad. Sabían los padres de la moza que el viajero tenía algunos ahorros y pensaba retirarse al manto apacible de la aldea. Y le consideraron un gran partido para las jóvenes modestas del valle. Las hermanas de Ampudia, que adoraban a Clara Isabel, decíanse con orgullo que ésta sería una esposa ideal para el marino, cansado del semblante proceloso de los horizontes, del clamor de la resaca y el grito violento de las galernas.

Precisamente la dueña del jardín tenía en los labios la dulzura de la juventud; en la voz, el acento alegre de un cantar; una almendra dorada en los ojos; el estío en las mejillas; la gracia en todo su talante, ligero y sonriente. Y Luciano Ampudia se dejó influir por tales encantos, mucho más peligrosos que las aventuras de la mar. El buen parecer de cuantos le rodeaban fué un estímulo del propio deseo, y a las insinuaciones de la muchacha contestó con una rotunda petición de matrimonio.

Haría los últimos viajes para cumplir sus compromisos, y en un plazo de año y medio estaría de vuelta definitivamente.

—¡Año y medio es mucho esperar!—se dolió Clara Isabel con un precioso mohín.

Brillaban sus dientes; flotaban sus rizos; sus ojos, a plena luz, tenían un iris lleno de colores.

—Vendré este verano de visita—aseguró el novio enloquecido en la exaltación de su inesperada felicidad,

—Ya ves que he cumplido mi promesa; aquí estoy.

—Sí, ¡para volver a marcharte!

—La última vez. Dentro de un año, cuando empiecen los árboles a vestirse de amarillo, te adornarás tú con el velo de las desposadas y estaremos juntos para toda la vida.

—Y ahora ¡doce meses de ausencia!—lamentó Clara Isabel desanimadamente.

—¡Si eres tan joven!

—Por lo mismo...

Confesaba de un modo tácito su impaciencia por obtener el incienso de las idolatrías; necesitaba que alguien celebrara su hermosura sin cesar; que le riesen las ocurrencias; que una devoción ardorosa le ofrendara su exclusivo culto: quería endiosarse en el reino del Amor antes de merecer y sufrir.

Y de pronto el marino sospechó que ella no sacrificaría nunca el pensamiento en las alas de hilo de un bajel ni en la lumbre atenta y lejana de la luna que sirve a los navegantes; que no saldría a la playa para recibir al mar, cuando en las crecientes ruidosas trae a la orilla el crujido de las velas desgarradas, la oración de los viajeros amenazados, la historia de muchas vidas tristes...

—¡Clara Isabel!

—¿Qué quieres?

—Soy un hombre algo incrédulo, algo supersticioso, desde que oí las mentiras de las sirenas... Y te amo. ¡Júrame que me aguardarás, que serás mi esposa!

Andaban por el jardín entre los arrayanes y los arbustos, en la plenitud del verano. En aquel momento estaba muy interesante Ampudia. Su mirada, conmovedora y sombría, tuvo el matiz enigmático de los confines y las lontananzas, la expresión del peregrino que conoce el murmullo y el secreto de la tempestad.

—¿Sobre qué Evangelio he de jurártelo?—sonríe la muchacha, resplandeciente el oro bruñido de las pupilas.

—Sobre el cáliz de esta flor.

—¿Un mirabel?

—Sí; la flor de agosto por excelencia.

—Pues ¡lo juro!—y extendió la niña su mano tenue encima de la ancha corola vuelta hacia el sol en homenaje perenne y misterioso.

—Gracias. Ahora no me puedes faltar. Un mirabel, o girasol, es tan sagrado como una hoja de la Biblia.

—¿Sí?

—¿Lo dudas?

—Yo no dudo... No hago lo que tú.

El hombre estaba pálido, y la niña, de color de rosa. El había puesto en aquel juramento su esperanza; ella, su curiosidad.

—También soy un creyente—susurró el marino con la voz quebradiza, embargada por la emoción.—¡Ya creo en ti!

Estrechó la mano generosa de la muchacha y le buscó los ojos con un oscuro parpadeo, ávido y tímido de aquella mirada, que tenía la dulzura salvaje de la miel.

—¿Sabes que "nuestra" flor se llama además *Clicie*?—preguntóle.

—No lo sabía.

—¿Ni su historia?

—Tampoco.

—Es muy bella. Escucha: Una ninfa de Tesalia, allá en los tiempos mitológicos, tuvo ese nombre y era amante de Febo, el dios claro, el corazón del día. Abandonada

por otra deidad, se dejó morir de hambre, y en premio a su constancia fué convertida en girasol. Desde entonces Clicie, inmortalizada en este vástago esbeltísimo y en esta corola llena de secreto, gira siempre hacia su amante atraída por una pasión inextinguible. Y el astro la volvió a querer, compadecido, admirado de tanta virtud; por eso, en cuanto despunta, la llama, la besa y la acaricia.

—Es una leyenda muy triste.

—Y muy elocuente.

—La ninfa merecía más.

—¿Te parece poca ventura levantarse sobre todas las flores de la tierra, sin apoyo ninguno, sola y extraña, con la frente clavada en la luz y en el cáliz un estremecimiento divino?

—Me parece que esta pobre flor tiene su novio demasiado lejos; le mira, le adora... pero nunca le alcanza.

—¿Cómo que no si vive de él, poseída gloriosamente a cada instante en una boda celestial?

—¡No comprendo esa clase de amores!—protestó la muchacha con una ligereza esencialmente femenina.

Su acento era dulce, arrullador. Y Ampudia sólo escuchaba el tono cándido de las frases, mientras se embriagaba en el panal rubio de los ojos que le sonreían.

Agosto. Un mirabel se inclina hacia el ocaso en busca del sol que desfallece. La dueña del jardín pasea y sonríe una vez más entre las flores. Celebra dentro de muy pocos días su casamiento con un montañés recién venido de América, enamorado con prisa y rumbo de la muchacha.

Como del estudiante y del marino, ella se encaprichó de esta última novedad: el hombre opulento, poseedor de un palacio en las cercanías, de un coche raudo y brillante, de una galantería almibarada y prometedora.

El barco de Ampudia navegaba muy lejos; las cartas de amor eran tardías; el anunciado regreso pudiera retrasarse... Entre una dicha problemática y otra segura, la tentación fué invencible, y rindióse la vanidad con pretextos de amor, impaciente de todos los tributos: joyas, vestidos, preciosidades, riqueza, palabras de adulación y esclavitud. ¡Logros inmediatos definitivos, sin aguardar ni padecer! ¿Habría mayor suerte?... Parecía esta realidad un ensueño maravilloso.

De súbito la novia repara en el girasol, inclinado hacia el poniente con humilde reverencia, solitario y erguido en el abandono de una canastilla. No tenía tiempo Clara Isabel para cultivar su jardín, y dejaba que le llenasen los brotes silvestres del verano, amarantás, maravillas y ver-

benas, que en aquel sitio hacían la corte a la misteriosa flor estival, la reina apasionada de agosto.

—¡Pobre Clicie—se conduele,—esperando toda la vida!

Y no se le enturbia el pensamiento al evocar la historia sublime de la flor. No siente que en el aire, húmedo y salado, llega la voz del mar como un reproche; no piensa en los árboles veleros, navegantes sobre las espumas y los escollos; no percibe el humo azulado que sube de la mies, el temblor de la tarde que se apoya en la oscuridad para morir. Entregada a su ventura, ni siquiera oye unos pasos que se aproximan.

—¡Clara Isabel!

—¡Luciano!—y aterrada añade:—¿Qué quieres?

—Te he cumplido mi promesa; ¡aquí estoy!—exclama el viajero con una serenidad pavorosa.—Ya se lleva el río alguna hojas de oro...

—¡Por Dios!... Tú sabrás... Creí que tardarías en volver—interrumpe la joven con menesterosa expresión.

—¡Y perjuras!... Lo supe. No vengo a reclamar tu persona; vengo a decirte que estás condenada; que algo siniestro gravita sobre ese pecado sin redención; que no hay en el lodo terrenal culpa tan formidable como la del perjurio. ¡Por eso no la suelen castigar las leyes de los hombres!

La novia le escucha inocente y asustadiza, imaginando que no puede existir mucho delito en extender una palabra sobre el meriñaque transitorio de una flor, aunque sea una viviente imagen de la Fidelidad.

Pero el marino la envuelve demasiado en la iluminación dolorosa de su mirada.

—¡No alcanzarás nunca el fin de la Tristeza!—afirma.

—¿Como el mirabel?—pregunta la muchacha, mirándole con rebeldía y enojo.

—¡No le injuries! Tú irás arrastrada por los vientos miserables de la vida, mientras él dirige su corazón a la Eternidad.

Un hálito de tragedia crispa los labios desdeñosos de Clara Isabel. Y el girasol cierra su corola, porque el *dios luminoso* ya se duerme en el regazo de la noche.

—Espera a su eterno amante—dice el marino señalando a la flor.—¡Tú no tienes derecho a esperar!

Gime aquella profecía en la sombra que resbala sobre el jardín y en el oscuro pensamiento de la mujer...

CONCHA ESPINA.

Madrid, 1926.



FIESTAS DE LA MONTAÑA



La Banda Municipal, los "Coros Montañeses" y otras importantes agrupaciones artísticas de la capital, seguidas del público, pasando por la Avenida de Alfonso XIII, de regreso de la Estación, donde fueron a esperar a las Reinas de la Fiesta el "Día de Santander"



Las lindas señoritas que, como Reinas de Santander y los partidos judiciales presidieron las fiestas del "Día de Santander".—De izquierda a derecha, de pie: Gloria Alonso (Torrelavega), María Illades (Potes), María J. Sánchez (San Vicente de la Barquera), Antonia Sámano (Villacarriedo), Cipriana Gutiérrez (Santoña), Margarita Barrón (Castro Urdiales).—Sentadas: Gloria Rodríguez (Reinosa), Teresa Simón, Carmina Balaguer y Pilarín Bellisco, reinas de los Mercados, Pescadería y Arte de Vestir, de Santander, y Consuelo Blanco (Cabuérniga).

ACERCA DEL PANTANO DEL EBRO

En la Asamblea de Zaragoza, donde se ha empezado estos días a organizar la magna obra nacional del Pantano del Ebro, la representación sindical de nuestra tierra fué acaso la que hizo mejor papel y conmovió más convincentemente. Así lo ha contado en "El Cantábrico", y en conversaciones a su paso por Bilbao, nuestro querido amigo el escritor Santiago Arenal.

No podía menos de resultar así: es una de esas leyes naturales que no fallan, por muchos obstáculos que los intereses materiales y los recelos de la ignorancia opongan. No podía menos de suceder lo que ha sucedido en la primera gran Asamblea para empezar la organización compleja de esta genial obra del joven ingeniero-poeta Manuel Lorenzo Pardo, el hombre de las dieciséis horas de trabajo, del optimismo creador y de la sonrisa tolerante frente a todas las preguntas, por difíciles o por inoportunas que sean...

Hay dos razones soberanas para que nuestra tierra de Campóo quedara bien y para que la Asamblea se conmoviera profundamente: que Campóo tiene que sacrificar sus pueblos y el amor de su vida en el paisaje sentimental de ellos; y que defendió este amor y los intereses totales don Luis de Hoyos Sáinz, nada menos. ¡Nada menos!

A tal empresa, tal hombre. No podía menos de suceder así, a pesar de los obstáculos que se pusieran y del recelo incomprensivo de la ignorancia general. Si no fuera porque los hombres superiores lo son, es decir, si no fuera porque los hombres superiores saben sobreponerse a la tristeza de la ingratitud, y no hacen caso de nada cuando el imperativo del saber y del deber les manda trabajar por un ideal común, del que ellos mismos son los únicos que no se aprovechan, los intereses particulares y generales sufrirían grandes pérdidas y enormes retrasos en el progreso.

A don Luis de Hoyos Sáinz, nada menos—como en algunas elecciones políticas, para votar, en cambio, a hombres vulgares,—no le quisieron votar en el Campóo del Pantano para un puesto que nadie mejor que él podía ocupar en la gran Asamblea de Zaragoza. Nadie mejor que él en saber de todo y en este particular; nadie mejor que él para ser respetado en las Asambleas y en las ponencias, por el enorme prestigio científico y moral que goza entre los hombres que significan algo nacionalmente. Campóo dió sus votos a don Antonio Gutiérrez, abogado muy inteligente, y a don Adolfo G. Fernández, comerciante y escritor. No hay que decir que estas dos personas, por su amor a la tierra y por su cultura, merecen bien la confianza pública de Campóo y han trabajado como es debido en su puesto. Pero es preciso reconocer que un buen sentido práctico y político aconsejaba imperativamente proclamar, por encima de politiquerías y suspicacias aldeanas, al insigne campurriano, porque la ciencia es la victoria.

Estos tres hechos son de un formidable relieve ejemplar ante la opinión pública de Campóo y de Santander.

Primero. No se quería votar como síndico por Cam-

póo al señor Hoyos Sáinz, en el fondo, probablemente, por la consabida política, y, después, porque era partidario de que se haga el Pantano, lo que, según el recelo, era un peligro para los intereses de Campóo, y convenía entonces nombrar a personas que fueran enemigas del Pantano o estuvieran menos conformes con el Pantano.

Segundo. El Pantano se tiene que hacer, o al menos Campóo no cuenta con bastante fuerza para oponerse: es indudable que pesan más todas las provincias juntas del río abajo.

Tercero. El señor Hoyos Sáinz fué al cabo, por imperativo de leyes naturales—con el saber nadie puede,—síndico también, y ha conmovido a la Asamblea, obligando a sentir unánimemente el profundo derecho que tienen todos los habitantes del Campóo inundado, a ser indemnizados, no sólo por la propiedad material, sino por el trabajo y los afectos.

En resumen, y para claridad de los que no entienden bien las cosas, y para ejemplaridad de todos: un campurriano, precisamente partidario del Pantano—por convicción científica y política y por comprender que sería además inútil la oposición de Campóo,—ha logrado el máximo emocional y convincente de la Asamblea a favor de todos los derechos materiales y afectivos de la querida tierra. Para conseguir eso hacía falta, y hará falta sucesivamente, no un antipantanista platónico o interesado, sino un hombre de todo prestigio, capaz por ello de todos los respetos; un hombre de la talla nacional de este ilustre paisano, catedrático de ciencias y político de ciencia.

Tal vez la suerte está echada ya. Parece muy probable que el vasto plan del río Ebro, desde la cabecera hasta la desembocadura, se realice día por día en un sistema genialmente previsto. Una riqueza latente va a levantarse de conjunto, por medio de la maravilla de la organización. Y en ese plan hay que entrar por buenas o por malas: científicamente también, para ganar la parte correspondiente, o inconscientemente y sin estudiar, que siempre es la forma de perder. No valdrá para nada ni resultará serio, hablar de pantanismo o antipantanismo, decir que los pantanistas o los que reaccionan por imperativo de los hechos, están vendidos al oro aragonés. Todo eso es perder el tiempo simple y maliciosamente, ante una formidable organización de riqueza nacional, que quieren poner en marcha el Estado y la ciencia.

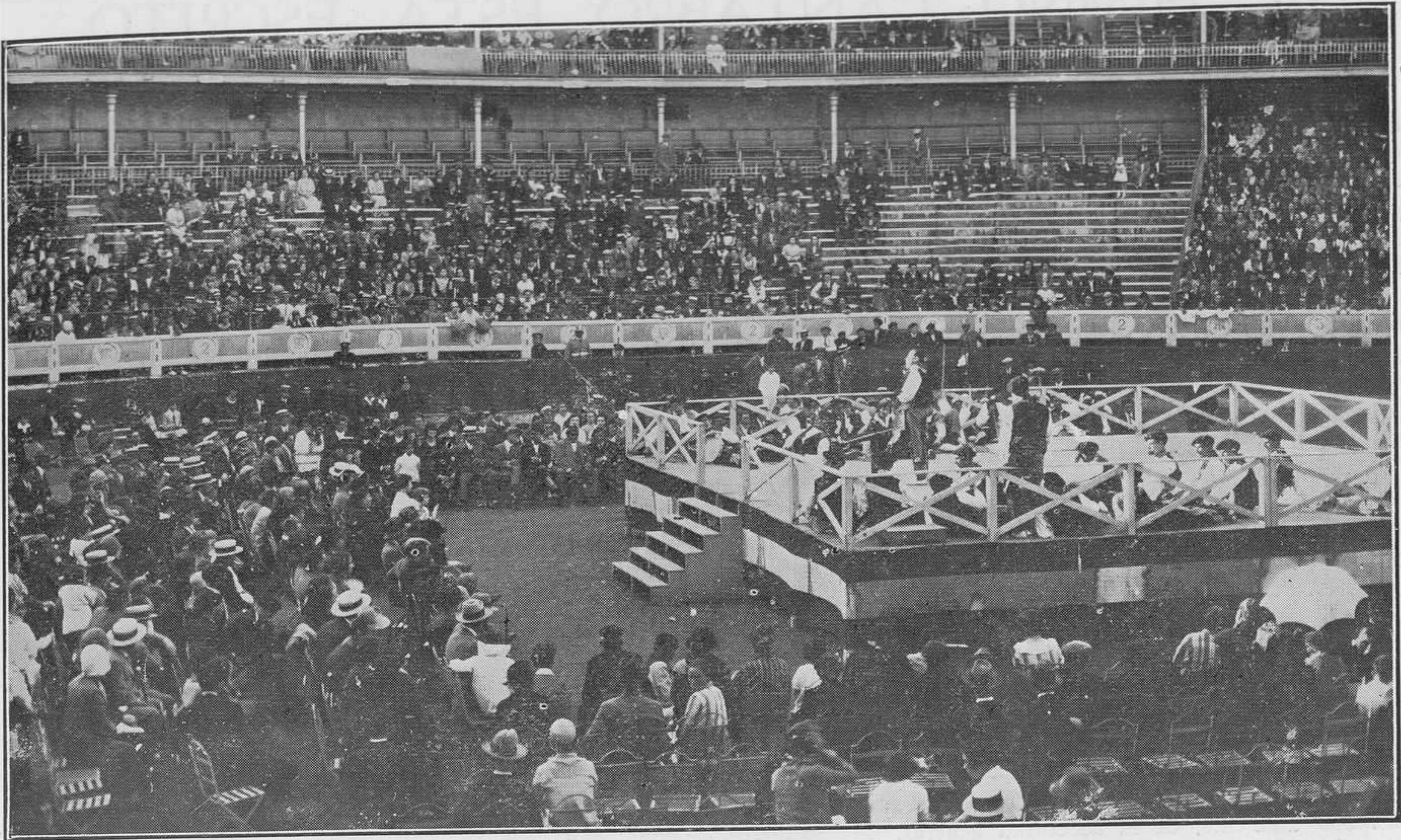
Lo serio en Campóo ha de ser entrar científicamente también en esa organización: ponerse a estudiar las cosas, organizarse, atenerse a razones de conjunto y buscar, por encima de todo, aquellos hombres que sepan dirigir y acoplar los intereses de Campóo en un plan general tan vasto y necesariamente tan científico.

Por lo tanto, hay que saber también: España está cambiando. En problemas así, la inconsciencia, el aldeanismo y la dejadez salen perdiendo...

R. SANCHEZ DIAZ.



EL "DIA DE SANTANDER"



Un aspecto de la Plaza de Toros, el día de la típica fiesta montañesa, organizada por la Frensa santanderina.



¡A LO ALTO Y A LO BAJO!... —Una de las típicas parejas premiadas.

EL HIMNO CANTABRO ESTA ESCRITO

Fracasó el Himno a Santander. ¡Loado sea Dios!

La Comisión examinadora de los trabajos presentados dice que ninguno de ellos merece el premio ofrecido porque además de los defectos técnicos, ostentan evidente falta de la inspiración vibrante, de la grandeza que debe respirar un himno de esa naturaleza. La Comisión, respetabilísima a no dudarlo, se equivoca también. ¡Loado sea Dios!

Se equivoca, no precisamente al asegurar que los trabajos presentados carecen de los méritos necesarios (es seguro que carecen), sino al esperar que esos trabajos pudieran ser inspirados y vibrantes. ¿Cómo puede ser vibrante ni inspirado un himno provincial y entre ellos un himno a Santander?

¡Espacio, espacio, no me acometan todavía!

Los himnos, musical y poéticamente, significan el entusiasmo o el heroísmo. Y por eso, los himnos, como toda cosa viva, nacen en un ambiente propicio, que los crea, que los levanta, que los arroja a la vida como flores sempiternas siempre olorosas y siempre brillantes.

“La Marsellesa” fué el grito de rebelión contra la vieja política. Vive siempre porque siempre significa lo mismo. Sus agresivas frases musicales llaman al pueblo a las armas contra la invasión; le impelen contra los traidores, le arrojan a la defensa desesperada de la Patria y de la Libertad. “La Marsellesa” pervive porque es hija del entusiasmo ambiente, de la necesidad general. No exageremos el poder de la música. Las marchas guerreras y heroicas de Meyerbeer, de Verdi y de Wagner son musicalmente muy superiores a “La Marsellesa” en inspiración técnica. Pero no arrastran al ciudadano a ninguna acción heroica. Nada simbolizan porque no nacieron al soplo de una necesidad general, sino en la serenidad de un gabinete de trabajo.

El Himno de Riego es de una técnica paupérrima y de una inspiración nula. Pero se vociferó en Madrid pidiendo Constitución y aquella necesidad política, expresada por el canto, hizo un verdadero Himno de lo que era un musical esperpento.

“Els Segadors” de los catalanes es una música fúnebre y espesa que sin embargo nos sacude el ánimo porque es la rebelión.

La frase terrible “¡Bon cop de fals”!, sorda primero como una amenaza, estruendosa luego como un grito de venganza, destila sangre y ferocidad. Castilla se estremece ante la sombría expresión de la ira catalana...

Pero es que existía la ira. Existía el sentimiento que de una música salvaje hizo un himno de libertad. Repito: el Himno nace de las circunstancias, pero no las crea. Y por esto el Himno a Santander tenía que fracasar dichosamente.

Porque ¿hay motivos para que Santander tenga un himno, un himno que arrastre a los santanderinos a la acción, que los haga hervir de entusiasmo?

Afortunadamente, no hay tal cosa. Nadie nos persigue; nadie nos oprime, como no sea el recaudador de la Contribución. Nuestro pueblo es industrial, calmado, rico. Buenas playas, buenas mieses, buenas fábricas, buenos ciudadanos. Ningún desafío, escasas puñaladas, carencia de robos en cuadrilla, pocos analfabetos... Carácter filosófico, un poco socarrón y un mucho reflexivo. ¿De qué va-

mos nosotros a crear un himno heroico y vibrante? Santander tiene un historial límpido, de elevada alcurnia ciudadana. Ama la libertad y se sublevó por ella. Calonge nos visitó con sus cañones y escribió una gloriosa página de sangre en nuestro libro de honor. El Obispo Menéndez de Larca se alzó contra los franceses justificando los versos:

¡Guerra! Gritó ante el altar
El sacerdote con ira...

Y luchó con los bravos montañeses contra el invasor de la tierra. De la tierra, sí; no de la “tierruca”. Porque Santander, en esas dos ocasiones y en otras, luchó por ideales generales, humanos, grandes porque son los ideales eternos de todos los pueblos nobles.

Santander no puede tener un himno porque sus obreros han cantado ya “La Internacional”.

¡Y luego, a estas fechas un Himno provincial...! Y un himno que refleje el ambiente de nuestras montañas, la melancolía de nuestro cielo, el ritmo de nuestra música... ¡Pero si todas estas cosas son extensivas a toda la región norteña! El color del cielo y del agua, el verde de las praderas es igual desde Finisterre a Pasajes. El carácter étnico, indistinto; la historia, casi hermana.

Sólo Vizcaya tiene algo privativo y característico: sus pasados fueros, su antiguo libertad regional, su viejo idioma... Quizá por todo esto tiene un himno propio: el Guernikako Arbola. Voz enérgica y melancólica, un poco ruda, sin la ferocidad de Els Segadors, sin la agresividad de la Marsellesa. Voz de una vieja raza que fué libre y guerrera, que se defendió de sarracenos y castellanos y que por fin se fundió al soplo de la civilización, en la marcha general de las nacionalidades.

Pero ¿cómo hablar ahora de que adoptemos ese himno netamente español como expresión de nuestros sentimientos? ¡Imposible!

La civilización ha tendido un hilo de fraternidad, una línea férrea entre Santander y Vizcaya. Los rieles, en su lógica inflexible y tranquila, nos llevan a la provincia hermana sin cambiar de anchura ni de espesor en la frontera provincial... Pero todo santanderino que se estime, debe amar esta línea hasta el río de Ontón.

... De allí en adelante... ¡es tierra extraña, es Vizcaya! ¡Horror de los horrores! Y un himno vizcaino, por bello que sea, por vibrante, por histórico, por españolísimo en el sentimiento, no debe nunca ser aceptado por un buen santanderino.

Pase que tengamos por música netamente española a la música árabe de jotas y malagueñas, porque al fin, los árabes vinieron a España en el siglo ocho y esto es un buen título de antigüedad. ¡Pero que aceptemos como música patria, la de unos coterráneos que vivían ya con nosotros antes de los árabes y los fenicios, la de unos vecinos que lucharon en Roncesvalles, que beben nuestras mismas aguas y respiran nuestro ambiente desde Túbal hasta aquí... ¡No, eso no puede ser!

Por eso yo estoy esperando con mucha paciencia a que aparezca ese Himno de Santander, ese Himno inencontrable, porque ya existe... No tengo razón ninguna, lo reconozco. Esperemos, pues, a que nazca nuestro Guernikako.

Matilde Torres.

LOS DEPORTES EN LA MONTAÑA



Tres momentos interesantes de un partido jugado en los Campos de Sport del Sardinero entre los equipos "Real Racing Club" de Santander, y "Athletic" de Bilbao. Arriba: Raba, el portero santanderino, rechazando un balón. Abajo: Oscar, del "Racing", despejando una situación comprometida. En el círculo: los capitanes de los dos equipos, saludándose antes del encuentro.

Un juicio acerca de "Linterna", de Angel Espinosa

Llega a mis manos este libro, de las de su autor, con llana y sentida dedicatoria, mucho tiempo después de lanzado al público. Y lo siento. Porque hubiera gustado glosarle amorosamente, lentamente, sin la premura que, en los momentos actuales, costra y limita nuestros ocios insignificantes. Son sus versos para leídos en voz baja, entre un número escaso de espíritus delicados. Y así juzgo yo que debe ser el alma de todo poeta: íntima, señora, orgullosa. Tallada y saturada en el dolor y en el recogimiento. Y aun más, en el augusto imperio del silencio.

La psiquis del poeta debe volar sin trabas — no es volar lo contrario — ni ritmos, ni escuelas, ni prejuicios.

Cada verso que obedezca al impulso cordial, a la elaboración intelectual, sin amaneramientos, como llega al concebirlo; fluidamente, espontáneamente, sencillamente. Sencillez no es vulgaridad ni excluye pulimento. Pulimento de primera impresión, claro es. Y elegancia natural. Que la otra es afectación.

LA REDIMIDA

José del Río, todos le conocen, y si no todos debieran conocerle, es un muchacho poven, lleno de vida e ilusiones, a quien desde sus primeros años prendió la poesía en su espíritu, la divina llama del amor al arte y a lo bello. Es por encima de todo poeta de recia raigambre y levantado estilo, en cuyos versos vibra la música sonora de las almas y en cuyas palabras, la emoción, la exquisita percepción de las cosas pone unas veces notas sentimentales que tienen la dolorosa amargura de las lágrimas, y otras, potente canto que levanta los ánimos, hace sentir grande, desprendido de la vida al que recita sus versos.

Y José del Río es también novelista, ha escrito y pronto podreis leerla, una novela cuyo título, "La Redimida", es ya una promesa.

Pudiera explicaros su argumento, deciros los afanes, alegrías, dolores de la protagonista, y no lo hago, porque creo que ello sería un delito de lesa emoción, sería privaros de gustar todo lo bello que hay en su obra adelantando ideas y restando agrados y sorpresas al que la lee.

Sólo he de decir que en galana prosa de delicado estilo, desfilan por sus páginas hombres y mujeres, cuya presentación ya de por sí pone un lauro más en las sienas del poeta y le muestran como refinado psicólogo conocedor del intrincado laberinto donde las almas mordidas por las pasiones, se mueven.

Y, sobre todo, se destaca la figura de la protagonista de "La Redimida", exquisita alma de mujer que se quema en la llama de su espíritu; es un verdadero alarde de observación, en la que, a la justeza de la presentación, se une para darle más bella forma y brillante resultado, todo el caudal de poesía que José del Río posee; y tened en cuenta que es un caudal inagotable.

¿Qué más he de deciros? Leed la obra, en la seguridad de que ha de agradaos y os dejará un grato recuerdo de su autor.

José del Río vale mucho, ha de conquistar pronto un nombre, y esta su primera obra, es el gallardo heraldo de su futura labor.

Leed su novela, me agradecereis el consejo y al autor el haberla escrito.

César POMPEYO.

Este libro de poesías conforta, nos retrotrae a nuestra bondad soterrada aparentemente. He ahí una virtud. Falta poco para mover las almas y dignificarlas.

Nos aísla del batallar cotidiano, un poco bárbaro y egoísta. Porque el artista es aquí humano y los asuntos temáticos hondos a través de su subjetividad, bellos en su objetividad. Por otro lado, el hombre guarda perfecta armonía con la obra, hija digna. No se da el caso frecuente y desalentador de sufrir desengaño.

Yo oí a Espinosa en el Ateneo de Bilbao, recitar sus versos. Y el gesto y la voz y las maneras y la naturalidad, nos ganaban tanto como su misma labor, con ser ésta — ya queda indicado — hermosa, impecable.

Si hubiéramos de comentar los aciertos que hallamos en "Linterna", estas cuartillas se extenderían largamente. A medida que avanzaba en la lectura, observaba que, en el fondo de Angel Espinosa, latía no sólo un poeta "poeta", sino un poeta sincero, valiente, despreocupado por la impresión que a criterios estrechos pudiera causar...

Quizá, más que nada, fuera esta valentía y esta sinceridad, lo que nos acercaba a él hasta sentirnos verdaderamente hermanos. Y su rebeldía, diluida verso a verso, estalla, casi al final, magnífica, en "Himno Bolchevista". Angel Espinosa conoce y domina la técnica poética. Su variedad de ritmos y metros lo confirma. Las imágenes son felicísimas, de una gran modernidad y tan atrevidas en su imaginativo discurrir y sugerir que muy bien las firmara cualquier dadaísta, pongamos como último tipo de vanguardia. "Contraluz" y "Estrella" son reflejos de su alma puesta al desnudo. "Bendiciones"!... "Bendiciones" supera, para mi gusto, a todas. Y las supera porque el deseo de perdonar a los torpes, a los mal intencionados, a los pobres de espíritu y a los que nos mienten amistad, brota avasallador, generoso, noble.

Como el poeta es también diestro pintor, dijérase que las composiciones están policromadas en tonos serenos — violetas, rosas, oros — sobre un fondo de blancura impoluta. No sólo es pintor, además es novelista — y bajo esa modalidad sí que no puedo juzgarle por desconocimiento de su último libro. — En inteligencia abarca, pues, esa sublime trilogía artística. Tiene además acento, por ende, originalidad.

José del Río Sáenz — otro poeta fuerte y aventurero — le retrata, fidelísimamente, en estos versos leídos en el homenaje a Espinosa, por el triunfo de su obra "Alma adentro":

Espíritu selecto, la trayectoria errática
de tu vida fecunda, la sigues altanero
envolviéndote a modo de capa aristocrática
con el desdén del vulgo y el desdén del dinero.

Y después:

Y en medio de la jaula, lo mismo que un profeta
te conservas indemne, vencedor de las garras,
y con tu prodigioso buril de gran poeta
firmaste con tu cifra, el hierro de las barras.

Nos consuela, sí, la existencia de estos hombres. Tanto, que tornamos a creer en la bondad y en el bien. Páramo de belleza y de cordialidad va siendo esta vida en la que creemos habernos equivocado y de vez en vez pedimos que se nos dote con un poco de picardía para que no sufra nuestra sensibilidad.

Iván de Tarfe.

V I D A M O N T A Ñ E S A

LOS MONTAÑESES EN MATANZAS

Los montañeses que en la bella ciudad del Yumurí constituyen la prestigiosa Sociedad Montañesa de Recreo, presidida por el excelente amigo don José Luis Martínez Serna, están de mala suerte. Entusiastas, como los que más, aquellos paisanos de todas las bellas cosas de nuestra tierra cántabra, hace algún tiempo, y merced a unos esfuerzos muy dignos de encomio, construyeron una lujosa "Bolera", donde los hijos de la Tierrauca venían practicando el rancio deporte montañés de los bolos.

Tenía la "Bolera" de Matanzas, fama de ser la más bonita, a la par que la más importante de cuantas hay en toda la Isla de Cuba.

Más de cuatro mil pesos había costado, según nuestras noticias, esa "Bolera" a los montañeses de la citada ciudad y constituía un orgullo muy legítimo para aquella colectividad.

Por noticias recibidas de nuestros buenos paisanos de aquella localidad, sabemos que un voraz incendio se declaró en la mencionada "Bolera", durante la madrugada del pasado día 26, destruyéndola por completo.

Carecemos de más detalles que nos permitieran informar debidamente a nuestros lectores, sobre este sensible contratiempo sufrido por los montañeses de la ciudad de los dos ríos; pero estos que ofrecemos serán lo suficiente para que todos lamentemos sinceramente el caso, como algo que a todos nos afecta.

A VERANEAR

Con el propósito de pasar la temporada estival en la Montaña, el pasado día cinco embarcó en el vapor "Ortega", nuestro distinguido paisano don Agustín Moya Ortega.

Dicho señor, muy estimado amigo nuestro, residirá en Castañeda, su pueblo.

¡Buen viaje al estimado paisano!

DE INTERES

La Oficina de Información del Centro Montañés de la Habana desea obtener informes sobre el paradero de las personas siguientes:

Angel Granda, de Santander.

Antonio Fernández Herrán, de Pámanes, Santander.

Pedro Ondueza, de Viérnoles, Santander.

Ramón Alonso Arenal, de Santa María de Cayón, Santander.

Felipe Francisco Arenago, de Astillero, Santander.

José Cervera Tabernilla, de Ampuero, Santander.

Pedro B. Sala Rodríguez, de Muriedas, Santander.

José Vicente Albo, de Santander.

Bernardo del Collado Sánchez, de Cueto, Santander.

Jesús Vidal González, de Liébana, Santander.

Fermín Gutiérrez Llama, de Angustina, Guriezo, Santander.

Venancio Alonso Fernández, de Santa María de Cayón, Santander.

Julián Revuelta, de Santander.

Jesús Cagigal, de Santander.

Julio García, de Santander.

A cuantos puedan dar alguna luz sobre estos montañe-

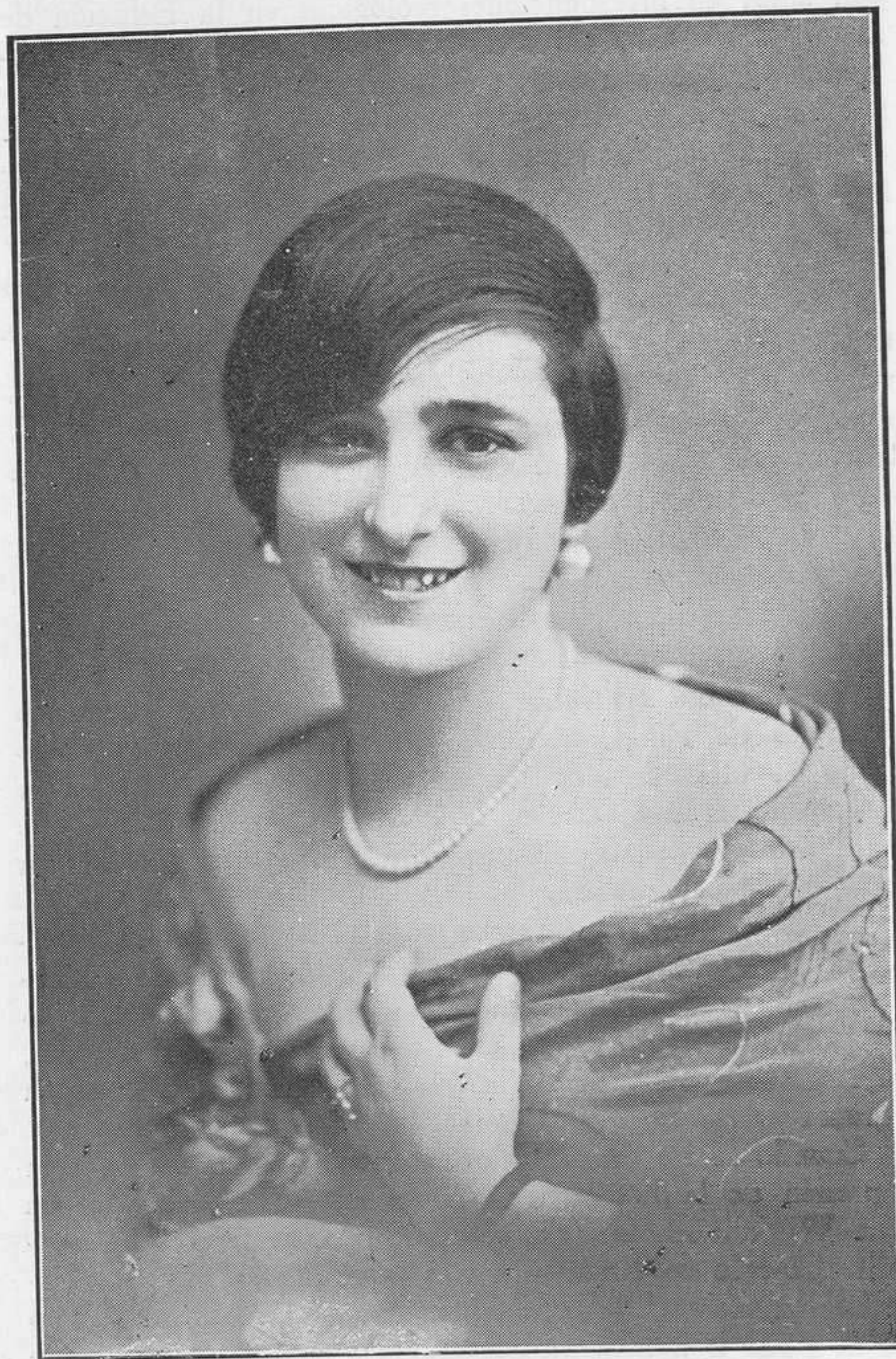
ses, se les ruega lo participen al Centro Montañés, en Prado y Dragones, Habana.

HACIA LA MONTAÑA

Mañana, día once, en el gran buque hispano "Alfonso XIII", embarcará, con rumbo a la Montaña, nuestro conocido paisano don Manuel Gómez, gerente de la muy importante y acreditadísima casa comercial "La República", que gira en esta ciudad bajo la conocida firma de Gómez y Hermanos.

Va el prestigioso comerciante a pasar una temporada en su bello y apartado rincón de Arredondo, cuna del salmonero Asón, lugar de paz y recogimiento, lleno de bucolismo y poesía.

Deseamos al buen amigo un buen viaje y mejor veraneo en la Tierrauca.



La distinguida señorita Angeles Martínez González, bella montañesa, candidata en la Habana para el Concurso de Belleza que organiza el "Diario de la Marina", en uno de cuyos escrutinios logró un preferente lugar, por las grandes simpatías con que cuenta.

LIENZOS DEL SOLAR NATIVO

Del libro "Pensando en España", de Elpidio de Mier.—Ponce, P. R., 1908.

MONTEHANO

Fragmentos de "Mi Diario".—Febrero 5 de 1899.

...y el tren se deslizaba con rapidísima velocidad por inmensas llanuras de la meseta castellana, y yo, reclinado en el ángulo de un departamento de segunda clase, meditaba en la intensidad de mis amarguras. Salía de Madrid en obligado destierro.

Varios artículos publicados en "Vida Nueva", dirigida por Dionisio Pérez y sostenida por Rodrigo Soriano, me arrojaban de la Corte de España...

Agosto 5 de 1899.

Como en fresco oasis del árido desierto de las pasiones, contra mí desencadenadas, durante seis meses he trabajado con amor en investigaciones biológicas en la Estación de Biología Marina, como ayudante del Director, mi inolvidable y paternal amigo el eminentísimo biólogo montañés Augusto González de Linares, de gloriosa memoria. He organizado especies biológicas descuidadas. He preparado y formado, en departamento especial, el Salón de Esponjas, Androphilias y Coroles, antes no existentes, y en cuyos estantes existen en frascos de alcohol más de 18,000 (diez y ocho mil) ejemplares. He preparado—para remitir a centros docentes de Valladolid, Huelva y Santoña—tres colecciones de 221 ejemplares de animales menores. Empecé a clasificar el nuevo Salón de Peces y Cartílagos, y con el director Linares, su hija María y el alumno Alaejos (actual director de la Estación de Biología) hice la disección y estudio de un *Glovicefalus Mellas*, cogido en Pedernales (Vizcaya) y cuyo estudio científico—en "El Cantábrico", de Santander, y en otras publicaciones de Europa y América,—se publicó con mi firma.

No obstante esa labor extensa, el testarudo y fanático Marqués de Pidal, que con el Gabinete Silvela se hizo cargo de la cartera de Fomento, acosado por sus afines, se empeñó en arrojarme de la Estación de Biología, donde yo descansaba legalmente por el derecho que da la Ciencia en oposiciones probada.

Al confeccionarse el presupuesto 1899-1900, el Marqués de Pidal, para castigar al eminente González de Linares que, contra la opinión del Gobierno, entendía que yo debía permanecer en la científica institución autónoma, suprimió "por economías" la "única" Estación de Biología Marina establecida en España.

Cuando la Prensa de Madrid inició campaña contra la supresión de la Estación de Biología, recibí invitación de Mr. William H. Gulick, catedrático americano de importante Colegio en Francia y más tarde Presidente del Colegio Internacional de Madrid, en la calle de Fortuni. Como yo no pude ir a Biarritz por urgentes atenciones de la Estación de Biología, él hizo especial viaje a Santander para conferenciar conmigo.

Estuvo tres días en Santander. Al regresar a Biarritz el 30 de Julio de 1899, le acompañé hasta la Estación de Orejo (línea de Bilbao). En el mismo tren en que yo acompañaba a Gulick, iban el Provincial de Capuchinos de Castilla, Fray Ladislao de Ríonegro y su secretario; hacía tiempo que no nos veíamos; yo había sido su secre-

tario particular y consultor jurídico. Cuando el Provincial me vió en el andén de la estación de partida, vino a mí y nos confundimos en estrecho abrazo. Dos días después era la Porciúncula... y me invitó a la celebración de la fiesta en Montehano, convento de capuchinos a nueve leguas de Santander, para mí de poéticos recuerdos. Prometí ir sin falta...

¡Montehano!...

¡Cuántas contrarias impresiones en mi alma al recordar con sincero cariño aquel monte cónico y aquel monasterio separados del litoral ayer, y unido hoy a la costa cantábrica por atrevida escollera!...

¿Qué es y qué significa para mí Montehano?

Es para mí aquella roca majestuosa, cubierta de permanente vegetación, con arrugas de los siglos en su elevada frente, el palacio encantado donde el desengaño inhumó las más queridas ilusiones de la existencia. Una montaña cónica, de superficie calcárea, alta, soberbia, que se destaca y columbra de todas partes como adelantado centinela en la acantilada costa cantábrica, elevándose en el mar cual gigantesco atleta, en todas épocas cubierto de verdinerío ropaje de madroñeras: montaña terminada en cono de blanca roca, donde diz que los moros derrotados en Covadonga tuvieron un castillo. Fué isla hasta el año de 1888, en el cual los frailes capuchinos la convirtieron en península por medio de hermosa y atrevida escollera, sobre la cual, carretera de blanca superficie, que sirve a la vez de airoso ceñido a la montaña, da acceso al convento, de austero modo en austera ladera reclinado, que cual apéndice de verde follaje adelantado, constituye montículo de inclinada superficie tachonada de seculares encinas.

¡No voy a describir el monasterio!... Más que convento de humildes frailes capuchinos, parece una soberbia feudal morada. Claustros irregulares pero artísticos, porque en su construcción ha sido necesario seguir caprichosas indicaciones de la roca que sustenta el edificio: refectorio de majestuosas arcadas; salones enormes; biblioteca oscura con luz insuficiente, la cual yo organicé y formé su Catálogo abecedario; iglesia socabada en la roca donde apenas penetra la claridad diurna; especie de gallarda Torre del Homenaje en saliente ángulo del edificio, con amplia azotea; vistas indescriptibles... allá lejos... aurados arenales de Laredo constantemente besados por blancura espumosa de agitadas y encrespadas olas del fiero Cantábrico y sobre extensos arenales, festoneados de verdura, la histórica ciudad de Laredo, el puerto Victoria de los cántabros, con su colegiata visigoda y modernas construcciones y jardines de exquisito gusto... y enfrente, con oscura rudeza de cíclope invencible, el artillado Peñón de Santoña, con sus modernas casamatas que a veces arrojan fuego y humo tras imponente estampido, y, en abrigada ladera, la defendida población militar reclinada cariñosamente en el regazo de su potencia, prolongada hasta el Dueso, la más importante y moderna penitenciaría industrial de España, y acá y acullá, a los pies del monasterio, verdes marismas de una parte, extensos viveros de ostras y en lontananza blanca espuma del mar agitado... ¡eso, eso y mucho más es Montehano!...

Cuando a la edad de veinte años, hiriente desengaño cubrió de calcinantes amargas cenizas mi corazón ardiente, busqué un asilo lejos del mundo, lejos de los agitados mares sociales, y me fijé en el austero convento de capuchinos de Montehano; antes quise conocer la vida de aquella comu-

nidad de ascetas, y el Padre Provincial de Castilla, M. R. P. Joaquín de Llevaneras me autorizó para visitar aquel solitario cenobio. El landó—textual—el landó del Padre Provincial de aquellos pobres franciscanos fué a buscarme a Escalante y en él llegué al portón-cochera de la huerta a las diez de la noche. Se abrió la puerta al aproximarse el coche y penetramos sin decir palabra; en la oscuridad pude distinguir un bulto que cerraba: era el hermano portero. El cochero, siempre silencioso, siguió guiando por la huerta y se detuvo al lado de una galería de cristales; cedió una puerta y me llamaron; la claridad era casi nula en la galería, que estupefacto recorrí siguiendo a silencioso bulto talar, hasta que llegamos al claustro. Impresión de melancolía llenaba mi alma. El claustro era ancho. Allá en el centro, enorme farola daba claridad mortecina al claustro silencioso. Puede entonces ver que me guiaba un fraile enjuto, lampiño. Era el hermano Cornelio—así se llamaba;—me pareció en aquellos momentos la encarnación de la austeridad tebaidana.

Dominaba por todas partes un silencio con solemnidad para mí desconocida.

Sin decirme palabra, sin levantar la vista, sin hacer ruido, me condujo a una limpia celda, después me llevó al refectorio, me sirvió cena frugal, y, terminada, me llevó a la celda, me mostró limpia cama con la mano, e inclinándose respetuosamente, se retiró dejándome solo e impresionado. En medio a tanta quietud, oíanse olas del embravecido mar al chocar con el acantilado que servía de base al monasterio. Me dormí arrullado por armónico sonido de las olas y envuelto en atmósfera de deleitable misticismo. A las doce de la noche oí las vibrantes campanas del convento tocando a maitines, y a los minutos... sentí las pasos de la comunidad al marchar silenciosa frente a mi celda en dirección al coro, y poco después llegaba a mis oídos el melancólico canto de la salmodia gregoriana.

A las seis de la mañana Fray Cornelio vino a buscarme para que oyera misa, y descendiendo por escaleras labradas en la roca, bajé a la iglesia y en aquella cripta sombría asistí a imponente funeral capuchino que dejó en mi alma grande hastío para las cosas del mundo.

Tomé chocolate con la comunidad que en formación humilde penetró en el refectorio y después de ver lo más importante del monasterio y deleitarme con aquellas vistas admirables e indescriptibles, el landó del Padre Provincial me condujo a Escalante.

Quince días después de aquella imponente visita, ingresaba yo en el convento de capuchinos de Montehano y... había muerto para mi familia y para el mundo.

Cooperé con el Padre Llevaneras a la restauración y reorganización de los conventos capuchinos en España; fuí el primer administrador del de Basurto, recién construído en Bilbao; inauguré la cátedra del suntuoso e importante Monasterio-Instituto de Lecaroz, en el pirenaico valle de Baztan. Vicisitudes, necesidades y exigencias de la Orden, me llevaron con el hábito capuchino a los más importantes conventos de España, Francia e Italia, y para visitar algunos de América, en dos ocasiones, había tenido que cruzar el Atlántico durante los seis años que a la Orden había pertenecido.

Cuando la ciega lucha en favor del Papado, a quien durante ese tiempo valerosamente apoyaba, me dejaba momentos libres, íbame a buscar descanso, recuerdos y gratas sensaciones bucólicas y artísticas, a ese paraíso de la tierra

Dos días después de despedir a Mr. Gulick descendí del ferrocarril de Bilbao en la estación de Gama y tomé coche para ir a Montehano, con el placentero objeto de acceder a la cariñosa invitación que el Reverendo Padre Ladislao de Ríonegro me hiciera para asistir a la fiesta de la Porciúncula.

Allá fuí, y... delante iban gratos recuerdos e ilusiones desvanecidas al poderoso calor de la realidad y la evidencia, pero no quería renunciar a la cariñosa y agradable invitación de quienes varios años habían sido hermanos de Regla y entre quienes siempre y aún cuento cariñosos y sinceros amigos.

Aquella invitación—dos días antes de abandonar forzosamente las queridas playas de la idolatrada Patria por ser consecuente con mis ideas—sonó en oídos de mis amigos a fraternal Llamada al Redil e invitación a la antigua fe... pero no obstante fuí con profunda satisfacción a la deliciosa fiesta de la Porciúncula.

Cuando penetré en la huerta del suntuoso monasterio amado, cuyos claustros habían contemplado silenciosos las a veces furiosas luchas de mi alma, todo estaba dispuesto para celebrar la misa de la Porciúncula, poético acontecimiento religioso que en romance endecasílabo había yo cantado dos años antes, cuyo canto había circulado por la devota prensa de España y había sido traducido al italiano.

En un periódico de Madrid publiqué con mi firma interesante revista del festival.

Baste decir que hubo misa a gran orquesta.

Se improvisó altar de hermoso ramaje en ángulo que dentro de la huerta forma la hermosa galería de cristales del monasterio; se levantó un púlpito al aire libre; yo me coloqué al lado de mis amigos el Padre Daniel de Riaño y el Padre Juan de Guernica; subió al púlpito un predicador venido exprofeso de Santander, a quien muchas veces fustigara un periódico por mí redactado y de reciente fundación en la capital de la Montaña, quien habló—no muy bien—de los *apóstoles de ciertas ideas*... de los *talentos extraviados*... de la *vuelta a la luz*, etc., etc., y al terminar la incongruente oración, fuíme al siempre recordado montículo coronado por el cementerio monástico, a contemplar aquella indescriptible túnica verdinegra de Montehano, y a respirar, frente a inimitable rada de Santoña, aire oxigenado, mientras terminaba la coreada misa de la Porciúncula.

Después... no quise ir al refectorio; mi amigo querido el celebrado escritor satírico Aurelio Piedra—Stone—me advirtió antes de salir de Santander, que *si cometía la imprudencia de asistir a la invitación de los frailes, tuviera mucho ojo*... y sobre la incomparable alfombra de césped sombreado por seculares encinas y añosos árboles donde tantas veces reclinado había analizado las ya olvidadas luchas de mi alma: donde tantas veces a Dios pedí luz para orientarme en la oscura noche de las contradicciones que, bajo solemnes arcadas de aquel monasterio contemplara... en fin, sobre el césped del verde montículo coronado por el cementerio conventual... nos sirvieron suculento banquete, que a gloria de Dios me supo, y luego, en animado diálogo, con los frailes, unos que habían sido mis superiores monásticos, otros mis condiscípulos, y algunos discípulos queridos, departí primeramente con tranquilidad, ellos alegando disparatadas negaciones en forma de cariñosos consejos; después con más calor, porque la conciencia me obligaba a sostener mi modo de pensar y mis afirmaciones, y finalmen-

te en ruidosa lid filosófico-teológica, y... después de abrazarlos con sincera efusión—esfumada por tristeza resultante de contrarias ideas—nos separamos... yo con la tranquilidad de conciencia que dan inconfundibles albores de la gracia de Dios y evidencia elaborada a fuerza de desvelos y lógicas deducciones, forjadas sobre el duro yunque de la duda torturadora y el científico análisis, deseándoles vuelos intelectuales para ver auténticos horizontes cristianos y gracia para conocerlos en albedo plano de libertad, fuera de la asfixiante ergástula de la forma canónica, que, con el *yo lo mando*, aniquila el sublime concepto de lo suprasensible; ellos... aherrojados por la malla sofocante de la teología invadeable y la oprimente ciega disciplina, que aparta de su magín posibilidades de la radiante verdad que sostengo, cerrándoles los ojos del alma a la clara luz que viene de lo alto; y allá... en el fondo del corazón y en inexcrutables profundidades de su conciencia, acariciando luminosa claridad de mis ideas fundadas en la Eterna Palabra, y pidiendo a Dios, ignoro si que de esas ideas los aparte o los aproxime, o de ellas me aparte y los aparte.

Uno de aquellos frailes—acaso el más ilustrado—al darme el abrazo de despedida, me dijo: *Con tu valor heroico y menos dificultades sociales, yo haría y muchos harían lo que tú haces y sostienes.*

Y... dejé con pena la huerta del convento y el verde montículo del cementerio del monasterio, sombreado por seculares encinas y aquella mansión austera y encantadora... para tomar el coche que a la estación de Gama había de conducirme para regresar a Santander.

La visita a los queridos frailes de Montehano me privó de dar un último abrazo de despedida a mis hermanos Flaviano y María Francisca, quienes fueron desde Cabuérniga a Santander a despedirme; pasaron el día en el Laboratorio Biológico en compañía de mi entrañable amigo y maestro don Augusto, y media hora hacía que en el ferrocarril cantábrico habían salido para Cabuérniga, el nativo valle, cuando regresé a la ciudad.

¡Cuán bello es Montehano!...

Por la copia,
Antón de la PEÑA.

DE TODO UN POCO

*Ha zarpado el Buenos Aires
rumbo a España, y la nación
Argentina, saturada
de patriotismo y de amor,
nos devuelve los patriotas
que llevaron nuestra voz
a través del Oceano
con pericia y con valor.*

*Franco, Rada, Durán y Alda
vuelven, y supongo yo
que sabremos recibirlos
con cariño y efusión.*

*¿Que no le encontráis el chiste?
perdona, amable lector,
pero tanto se ha abusado
del viaje tan español
para hacer chistes con Franco
que tengo la convicción
de que no hacerlos ahora
es el mérito mayor.*

* * *

*Procedente de tierras
americanas,
el "Gallo" vuelve a España
con muchas ganas
de demostrar, que cuando
tiene redaños
no existen para él toros,
mujeres ni años.
Hay quien dice que viene
ya navegando,*

*y otros dicen que el "Gallo"
viene... volando,
porque en una "espantada",
casi cogido,
salió el hombre corriendo
despavorido.
llegó al mar, y dió un salto
con tanta maña,
que... todavía vuelve
con rumbo a España.*

* * *

*Marzo ventoso; ¿quién creería
que eres soplón?
pues nos demuestras, día tras día,
que eres guasón.
Di; ¿qué prefieres,
calor o hielo?
qué alegre eres
¿o es que nos quieres
tomar el pelo?,
qué movimiento
¿que te produce tanto contento,
que al fin nos mandas
a tomar viento?*

*Marzo ventoso,
Marzo guasón;
yo te prefiero soso, muy soso,
y caluroso
y pegajoso,
de cualquier modo, menos soplón...*

À. RODAL.

Sr. D. Neluco Tres Cerros. Habana.

Muy querido Neluco: Aunque nos hallamos en los comienzos del solsticio de verano, dígame que cada pradería es un diluvio de **burrucos, borricas y hacinas**, salpicados acá y allá; la hierba se orea a placer, que es un primor, y es una inocente complacencia campesina verlas después, transportar a los pajares por coloños, de a "docena de mañas" los más chicos, señales inequívocas para probarte que la cosecha cumple y se recoge "curada" y en sazón, dejando un ambiente saturado de aromas campestres que huelen a gloria o yo no entiendo palotada de estos salvajes sentimentalismos.

Y... "de nuevo aquí nos tienes" con la solemne fiesta del S. C. de Jesús, celebrada con devoto entusiasmo el día de San Pedro. Fué precedida de una concurrida novena según costumbre local para ésta y otras religiosas devociones.

Celebró el santo sacrificio nuestro celoso párroco, licenciado don Leopoldo Arias Prieto y dirigió la palabra a los fieles el elocuente orador sagrado, Padre Claudio de Velilla, capuchino del convento de Montehano.

En su magistral discurso puso de manifiesto la imprescindible necesidad que el hombre siente de acudir al Deífico Corazón, como centro infalible de donde irradian todos los remedios para las humanas aflicciones.

Con exquisito gusto adornaron el altar las señoritas Adela Balbás, Palma García, Rosa Revuelta y Herminia Cordera y el selecto coro de cantoras, compuesto por Carmina Balbás, Matilde López, Josefa García de Movellán, Secundina Sañudo y Patrocinio y Josefa González de los Ríos, lucieron sus bien probadas habilidades, entonando la de Angelis y preciosos motetes durante el acto religioso.

Esto que sencillamente te reseño, en cuanto a lo religioso; pero tocante a lo profano, escucha, escucha.

Es más que probable que tú recuerdes a don Guillermo Fernández Vela y por asociación de ideas se te vendrá al magín su afición al arte de Talía. Pues bien, como este señor es tan competente para el arte escénico como para tocar el pito y dirigir los trenes por el correspondiente ca-

rril, echó mano de un grupo de jóvenes — María Ríos, Pilar Gómez, Rosario López, Basilia Revuelta, Jesusa Díaz, Milagros Ruiz, Antoñico Corral, Hipólito Díaz, Emilio Garay y Jesús Menéndez — y pusieron en escena el juguete cómico "El casado, casa quiere", con una murga y cantos regionales, cosechando todos aplausos, olés y una cantidad respetable de pesetas "el quod erat demonstrandum".

Y nada te digo del derroche pirotécnico — bombas a granel, cohetes, no se diga, variados fuegos artificiales — hasta un montón de pellejos con su correspondiente pez para que el diablo no se ría de la mentira y multicolores bengalas.

Por el "relato" sacarás en limpio que el acontecimiento teatral y demás consiguientes, incluso la estupenda iluminación, no rebasó los límites del barrio de Requejo, quedándose los demás a "oscuras y con ropa de diario".

Al día siguiente — 2 de Julio del corriente año — misa solemne en la capilla de Nuestra Señora del Amparo, con sermón, que predicó a los fieles el Reverendo Padre Superior de los Redentoristas de Santander, saturado de unción religiosa, y al final del acto los clásicos picayos a la Virgen. Bien discurredos, eso sí, bien cantados y bien escuchados, porque estas tradiciones locales parece que remozan el espíritu y perpetúan, aparentemente al menos, algo que no debiera extinguirse ni morir.

Seguramente que tú y tantos otros, más apegados y devotos de lo que nutre y priva y muy a tono con la corriente de la época, te reirás de estas chochees mías y acaso, acaso, con sobra de fundamento. Yo no dudo que hay que dar a cada tiempo lo que en derecho le corresponde, que eso manda la buena justicia, pero, ¡concho!, da tanta pena ver desaparecer "per insecula" tantas fisonomías locales!...

Y con esto y con decirte que van arribando algunas personas a la villa para pasar la temporada estival con la comodidad posible, el natural descanso y las apetecibles satisfacciones — y de todo ello te daré estrecha cuenta a fuer de buen cronista, cuando el caso llegue — hago punto por hoy.

Te abraza muy efusivamente quien es muy tuyo,

Julióbriga.

LOS MUERTOS VUELVEN

*Ya ves, oh, gran Teótimo,
que la cosa es muy seria.
Al influjo agrídulce
de la vida moderna
de este siglo, que tiene
la gracia sandunguera
que no tuvo ninguno
de toda la veintena,
sin duda ante el deseo
de saber si son ciertas
las absurdas noticias
que hasta ultratumba llegan,
tal vez para ir en taxis,
o ver desde más cerca
la porra de los guardias
(ya sea blanca o negra)
para asistir de noche*

*a un cabaret cualquiera,
presenciar las reformas
que se hacen en Valencia,
ver cómo las mujeres
el pelo corto llevan,
tomar café sin gotas
y buscar donde inyectan
las glándulas de mono,
que hacen la vida eterna,
se observa con espanto
que los muertos empiezan,
a volver a este mundo;
y, según en la prensa
he visto, no es tan sólo
ese pastor de Cuenca,
que tras de asesinarlo
y darlo de merienda*

*se presenta en su pueblo
igual que si volviera
de otro pueblo inmediato,
sino que ya se cuenta
que a Nicolás II
lo han visto en la Siberia.
Si se generaliza
esta macabra vuelta,
y un día, en el teatro,
o en la calle, te encuentras
con don Ramiro el Monje,
con Doña Berenguela,
con Rasputín, con Wamba,
el "Pardalero", etcétera:
verás qué enorme cisco
se va a armar en la tierra.*

M. PASTOR MATA.

LA GRAN FIESTA MONTAÑESA

Siempre que se ha celebrado la gran fiesta "El Día de Santander", me he preguntado si los periodistas santanderinos perseguirán un pensamiento irrealizable o si al término de tantos entusiasmos, conseguirán despertar y poner al rojo vivo el patriótico sentimiento regional.

La contestación a esta pregunta, no es fácil darla, si ha de ser una respuesta sensata.

Para el grupo de "cariñosos" amigos—¡que nunca faltan!—los periodistas organizan este magno festival genuinamente montañés, inspirados por un fin puramente práctico para ellos; para otros, por fortuna los más, personas que siempre que se trate de juzgar esgrime en la razón y el convencimiento, la iniciativa de la fiesta es un bello ideal.

Tú, lector, juzgarás también, y tienes perfecto derecho a hacer valer tu opinión, que seguro estoy es la nuestra; la de los que queremos que las costumbres tradicionales no desaparezcan; que perduren nuestros cantos y nuestros bailes; que las bellas danzas, los sentidos picayos, las admirables leyendas, y cuanto tiene sabor de casticismo montañés, se conserve perfecto, como lo vieron y escucharon conmovidos nuestros padres.

Se lucha para la organización de esta fiesta de arte montañés, con grandes inconvenientes, que pueden ser vencidos a fuerza de recursos y entusiasmo.

¡Menos mal que el público sensato, el de sentimientos delicados, el que perpetúa con cariñosa devoción las viejas costumbres cántabras, responde a tanto sacrificio, y acompaña a los periodistas estas tardes de tonadas, pito y bailes, saboreando con entusiasmo el programa de "El Día de Santander"!

NO SE PUEDE COMER EN MANGAS DE CAMISA

El difunto marqués de Comillas llegó un día a comer en el restaurant de cierta ciudad, donde no le conocían. Al lado de la mesa que ocupaba el ilustre prócer, había una señora escandalosamente descotada. Comillas sufrió un gran disgusto por ello, y de pronto, cuando más gente llenaba el restaurant, se quitó la americana y siguió comiendo en mangas de camisa.

Como es natural, el dueño del restaurant acudió a advertirle.

—Caballero, aquí no se puede comer en mangas de camisa.

—¿Sí?—dijo Comillas.—Pues dígame a aquella señora que se vista, pues va más desnuda que yo.

Este año, para la fiesta, se han movilizado más de trescientas personas: la Banda Municipal de Torrelavega, los Picayos de Viérnoles y Tanos, los grupos de cantadoras y cantadores de los mismos pueblos; el admirable grupo infantil de la primera de estas aldeas; los bailadores y bailadoras que obtuvieron los primeros premios en el concurso del teatro "Pereda", los saltadores de San Roque, La Corral, los Coros Montañeses y cuantos elementos constituyen un atractivo de arte regional, y a pesar de los cuantiosos gastos que esto representa, apenas si la Asociación ha hallado la merecida recompensa.

Unos cuantos miles de espectadores han acudido a la plaza, aplaudiendo desde que comenzó hasta que terminó la Fiesta Montañesa, y por rara unanimidad, el público se componía de gentes de la provincia. Los santanderinos no han conseguido saborear las bellezas y el encanto de las viejas costumbres campesinas. No entran en sus gustos; la ciudad cosmopolita no siente la necesidad de rememorar las antiguas tradiciones. Juega al fútbol, baila el simi o el tango, y desdeña la vida del campo.

¡Peor para ella!

La fiesta, lo repetiremos, ha sido un nuevo éxito para la Asociación de la Prensa, triunfo que el público sancionó aplaudiendo sin cesar a cantadores y bailadores, y a cuantos en ella tomaron parte.

La nota más bella del artístico conjunto, la dieron las encantadoras señoritas, reinas de la fiesta, que vinieron de los distintos partidos a presidirla.

Componían la hermosa corte las señoritas María Jesús Sánchez, por el partido de San Vicente de la Barquera; Margarita Barrón, de Castro Urdiales; Antonia Samano, de Villacarriedo; Gloria Alonso, de Torrelavega; Consuelo Blanco, de Cabuérniga; María Illades, de Potes; Cipriana Gutiérrez, de Santoña; Gloria Rodríguez, de Reinosa; Amelia Martínez, de Laredo; Teresa Simón, de los mercados santanderinos; Carmina Balaguer, de la Pescadería; y Pilarín Beseiros, por el gremio de costureras.

En el Ayuntamiento, donde el alcalde de la ciudad impuso las bandas y coronas a las bellas muchachas, fueron delicadamente agasajadas.

Durante el encantador acto, la banda municipal dió un concierto en la escalera principal del palacio municipal.

Las reinas de la fiesta han sido objeto en Santander de toda clase de cariñosas atenciones, tanto por parte de los periodistas como de las autoridades y público, que no cesó de piroppearlas con las más simpáticas lisonjas, a su paso por la ciudad.

RAMON.



ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. Los organizadores del veraneo santanderino, no aciertan una ni por casualidad.

Proyectan llenar la Montaña de turistas y veraneantes, y sólo se les ocurre pedir que se abra el Gran Casino, que se organicen festejos y que se observen en todas partes las leyes de policía.

¡Habrá primos!

Atan todos los cabos y dejan suelto el principal, el que nos envía los veraneantes y banistas a granel. Menos mal que él es comprensivo, y disculpa nuestro ovido, que sino...

No ha hecho más que iniciarse la estación veraniega, y aumentar las calorías por tierras de Castilla — ¡gracias te sean dadas, padre Sol! — y se ha iniciado la despandada, llegando a las playas los trenes abarrotados de viajeros.

Cocheros, maleteros, cargueras y otros servidores de anden afuera, asaltan a los forasteros brindándoles comodidades, economía en los precios, confort, bienestar, en sus hoteles y hospederías, pero ellos sólo tienen un deseo: sombra, un poco de fresco, brisa del mar, para poder respirar. Lo demás es lo de menos.

El buen sol, que es nuestro mejor aliado, para la prosperidad del veraneo, merece que desde el dueño del taxi hasta el hotelero, le costeen un monumento en el Sardinero, pues gracias a él, podemos hablar alto y fuerte de la importancia de nuestras playas.

¿Qué será de nosotros, el día que nos niegue sus favores, y le dé por calentar como en Enero?

¡Cuando eso ocurra, adiós veraneo!

○ ○ ○

Nosotros precisamos, como un bello florón en nuestro veraneo, la visita de algún Príncipe auténtico, aparte, claro es, de los de la Casa española, y se nos ocurrió recoger la noticia de que este estío nos visitaría el heredero de la Corona británica.

Pero cátrate que se enteran los interesados en fomentar el veraneo en las playas vecinas, y nos estropean tan bella ilusión, haciendo correr la noticia de la inexactitud del viaje regio.

Después ha sido la noticia oficial: el joven Príncipe de Gales, no ha pensado, por ahora, veranear fuera de la rubia Albión.

Y mucho menos en tratar en Santander de su futuro enlace con una infanta de España, como se ha dicho en toda la prensa.

Los incrédulos no cesan de repetir aquel refrán español: cuando el río suena....

○ ○ ○

UNO MAS. Ha comenzado a publicarse el diario "El Faro", periódico de la tarde.

La aparición del nuevo periódico—editado en la casa y con elementos de "El Diario Montañés", ha sido bien acogida, aunque, desde luego, se asegura que viene a la vida con el propósito de conquistar el campo donde hoy espiga "La Región".

Dirige "El Faro", el culto escritor y maestro, don Víctor Serna, hijo de la autora de "El metal de los muertos".

Celebraremos que arraigue en la opinión, sin que con ello se vea obligada a retirarse a sus cuarteles "La Región".

NO ES ESE EL CAMINO. El concurso iniciado por la Diputación, para premiar — a juicio de los diputados — "El libro del niño montañés", ha resultado un fracaso.

Sólo se ha presentado un trabajo, cuyo valor literario aun no ha sido juzgado.

Si vale nuestra opinión, confesaremos que no es ese el camino a seguir para conseguir un buen libro de lectura e historia montañesa, con destino a las escuelas.

Sin necesidad de concurso, Santander tiene elementos más que suficientes para encargarse de una obra de este género; divídase en partes el libro, distribúyase cada una entre los escritores que mejor se adapten a este género de empresas, y hágase "El libro montañés".

Pedir a un solo escritor que haga un libro que a su amenidad reúna las muchas condiciones que debe tener una obra de lectura y enseñanza en las escuelas y hogares, nos parece mucho pedir.

○ ○ ○

SIEMPRE IGUAL. Los santanderinos no nos decidimos a modificar de conducta.

Los problemas veraniegos los planteamos siempre en pleno verano, y en cuanto se da el cerrojazo al Sardinero, comienza nuestra siesta, de la que nos despertamos hasta que la urgencia de nuestros problemas nos vuelve a reclamar imperiosamente.

Lo lógico sería laborar en el invierno para cosechar en verano, pero la lógica siempre anda a la greña con nuestras colectividades particulares y oficiales.

Se trata ahora, en plena estación estival, y en vísperas de la temporada de fiestas, de intensificar el turismo a los Picos de Europa.

La iniciadora es la Diputación, que proyecta celebrar una asamblea a la que concurren representaciones de los pueblos lebaniegos — los más interesados — y de la capital.

La idea, a pesar del retraso y de la época, la menos propicia para organizar, nos parece admirable, si los organizadores de esta asamblea comienzan por ofrecer la cooperación oficial para construir un buen refugio en los picachos, sin cuyo servicio de nada servirá querer intensificar las visitas a los despoblados picachos.

○ ○ ○

EL CAMPO DE GOLF. Ya se han recibido en la Alcaldía los planos para la construcción en Santander de un buen campo de golf.

Una prestigiosa personalidad ha sido la encargada de confiar al Alcalde señor Vega Lamera este asunto, y es de suponer que antes de llevarse a cabo, se estudiará bien su emplazamiento y cuantos extremos con el campo se refieren para que no ocurra lo que ha ocurrido con el Hipódromo, que el pueblo invirtió muchos miles de duros inútilmente.

○ ○ ○

HOMENAJE MEREcido. Para cuando venga a Santander el mecánico aviador Arozamena — que en estos momentos está siendo agasajadísimo en Cataluña, — donde acaba de desembarcar después del viaje aéreo a Manila — se prepara un entusiasta homenaje.

En honor de nuestro valiente paisano, se celebrarán algunas fiestas, a las que prestarán su cooperación personal



todos los elementos deportivos de la Montaña, las clases trabajadoras y las corporaciones.

El programa del recibimiento no está ultimado, pero puede asegurarse que será, por lo menos tan entusiasta, como el acto celebrado con motivo del raid a Buenos Aires.

○ ○ ○

MERCED CONCEDIDA. Al Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios, de Santander, le ha sido concedida la Cruz de Beneficencia de primera clase.

La concesión es un acto de justicia.

Los Bomberos Voluntarios, como su nombre indica, se crearon en Santander en una época de reptidos y desgraciados siniestros, y desde entonces vienen actuando con abnegación y heroísmo, en cuantos incendios y sucesos es útil su intervención.

Lo que hace falta ahora es que el pueblo, este pueblo que tantas ocasiones ha tenido de comprobar la humanitaria labor de los Bomberos Voluntarios, sea el encargado de costear las insignias de la Cruz de Beneficencia, y considere como un honor colectivo el concedido al Real Cuerpo.

○ ○ ○

VISITAS VERANIEGAS. Aunque no oficialmente, se sabe que este verano fondearán en aguas de nuestra bahía divisiones de las escuadras norteamericana, japonesa, francesa y probablemente inglesa.

Esta demostración naval de amistad, no tiene fecha señalada, suponiéndose que coincida con la primera decena de Agosto, que ya se encontrarán en la Magdalena las personas de la familia real.

○ ○ ○

DESGRACIA LAMENTABLE. La trágica muerte del conocido motorista Sebastián Torcida ha sido sentidísima en Santander.

Buen amigo, excelente ciudadano y cariñoso esposo, Sebastián Torcida, que ha sido uno de los corredores de moto más populares en la Montaña, murió a consecuencia del choque de la motocicleta que montaba con el automóvil que guiaba su amigo Castellanos, cuando hacían ambos una pequeña excursión por el Sardinero.

La fatalidad fué causa de esta desgracia.

Descanse en paz el buen amigo de todos.

○ ○ ○

TORERIAS. Ya tenemos completo el cartel oficial de feria, y por tanto los entusiastas de la fiesta brava están de enhorabuena.

Pagés, para quien se ha hecho el mundo de la buena suerte, y que dentro de muy pocos años le veremos de mayor accionista del Banco Nacional, a juzgar por el impulso que está dando a su fortuna personal, ha dado a la publicidad el programa taurino de la feria de Santander.

Tres son las corridas que se propone dar el popular arrendatario, una, la primera, el día de Santiago, en la que Vázquez, Villalta y Niño de la Palma — ¡qué rico! — se las entenderán con reses de la vacada de Santa Coloma.

El primero de Agosto, Belmonte, Sánchez Mejías y Chávez, lidiarán seis toros de don Félix Moreno, y el día ocho del mismo mes, Mejías, Villalta y el Niño de la Palma, se las verán con ganado de Miura.

Ese día la fiesta tendrá un aliciente más, la presencia del buen caballista Cañero, que se encargará de la lidia de dos reses de la misma divisa.

Estas tres corridas, seguramente se aumentarán con una más, la que daremos los periodistas, y la que pueda organizar alguna entidad más.

Estamos impuestos en que el cartel de feria santanderino, es inmejorable y que si el tiempo acompaña, Pagés acabará de redondearse.

¡Pero qué suerte de tío!

○ ○ ○

UN PLEITO SIN RESOLVER. Continúa sin solucionarse el famoso asunto del Barrio del Rey.

La construcción de las ya populares casas obreras de este barrio, sigue paralizada, y lo que es peor, que no se sabe cuándo se reanudará.

Las familias obreras que han hecho anticipos al constructor de la barriada, con la esperanza de que muy pronto podrían disponer de sus pisos de casa en propiedad, y empezar la amortización del resto de la deuda, han celebrado varias reuniones, incluso han pedido la intervención de las autoridades.

Dícese, y sólo a título de rumor recogemos la noticia, que el descubierto en que se encuentra el constructor es tan importante, por lo menos, como el valor de la obra construída, y que por tanto nadie se atreve a cargarse con este mochuelo.

Sea o no cierta la noticia, la verdad es que las casas no terminan de construirse y que los inquilinos — propietarios que habían firmado la compra de los pisos—están disgustadísimos.

○ ○ ○

FALTA HACEN. El Ayuntamiento ha gestionado un importante préstamo del Instituto Nacional de Previsión.

El dinero se destinará a la construcción de algunos grupos escolares.

Al fin, la municipalidad santanderina se da cuenta de la necesidad que tiene de construir escuelas, y esto, aunque tarde, siempre es halagüeño.

Esperemos ahora ver cuándo se construyen, dónde se construyen y cómo se construyen.

El dónde, el cómo y el cuándo, tienen en este caso excepcional interés.

○ ○ ○

¿QUIEN ATA ESA MOSCA? Las fuerzas vivas — o sea el comercio, representado por la nueva junta que ahora interviene en los asuntos de interés para Santander,—ha protestado de la conducta del Alcalde, y casi pudiéramos decir que le ha declarado “enemigo de Santander”.

Por otra parte, la Unión Cántabra Comercial, en la que están representados la mayor parte de los comerciantes santanderinos, acaba de visitar al Alcalde para darle gracias, en nombre del comercio, por su valiosa gestión en defensa de los intereses de éste.

Y aquí sí que viene bien aquello de ¿quién ata esta mosca por el rabo?

○ ○ ○

DE SOCIEDAD. Unieron sus destinos en esta ciudad la bella señorita María Asunción Landa Riancho, y el conocido joven don Valentín Umbría Ortiz, actuando de padrinos el elocuente abogado don Tomás Agüero, y doña Isidora Rey.



El banquete de bodas fué servido en el Sardinero.

—En el templo de Santa Lucía, tuvo lugar el enlace matrimonial de la distinguida señorita María Cruz Escajadiello, con el teniente de Intendencia, don Nicolás Martínez y Sánchez-Albornoz.

Bendijo la unión don Sixto Córdova.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Paquita Bohigas, para el culto joven don Manuel Diego, de la Casa Solvay.

○ ○ ○

Visten luto las familias de don Angel Soto Pidad, fallecido en San Román de la Llanilla; de doña Rosa Alix San Miguel, fallecida en el Astillero; de doña Brígida Haya Igareda, que dejó de existir en Cacicedo, y de don Eusebio González Seco, doña Pilar Díaz Santa María y don Wenceslao de la Cruz García-Barroso, que fallecieron en Santander.

Una triste coincidencia: la del fallecimiento de don Juan Torcida Zamanillo, padre del deportista santanderino Sebastián Torcida, muerto trágicamente hace pocos días. Próximo a la casa del señor Torcida vivía la anciana doña Eulalia Liaño, cuyo hijo, residente en América, había encargado a Sebastián Torcida el cuidado de su madre. Esta anciana falleció el mismo día que Torcida, recibiendo sepultura al mismo tiempo y en el mismo cementerio de Peña Castillo.

Descansen en paz.

POR LA PROVINCIA

Acostumbramos a recoger, para abrir ambas correspondencias, la de la provincia, y la de la capital, las noticias o sucesos de mayor actualidad, y hoy corresponde este lugar a la iniciativa de la Inspección de Primear Enseñanza.

Ya en la anterior correspondencia anticipábamos que un grupo de profesores montañeses aprovechará las vacaciones para visitar algunos centros culturales extranjeros, y de manera muy especial los destinados a escuelas elementales, estudiando su organización y desarrollo.

Ahora tenemos que añadir, que a costear los gastos de este viaje colectivo contribuirán con los Ayuntamientos muchos particulares, que han visto con agrado el simpático proyecto.

La generosidad de los donantes no puede estar más justificada, si se tiene en cuenta que la Montaña es la que con mayor interés y entusiasmo atiende al problema escolar.

El número de maestros montañeses que harán este viaje, será igual a los recursos que con este fin se recauden.

○ ○ ○

SANTIBAÑEZ DE CARRIEDO. El caballeroso don Francisco Pérez Venero, continúa repitiendo sus rasgos de generosidad en favor de los vecinos pobres de su pueblo natal.

El pasado domingo, distribuyó en Santibáñez de Carriedo algunos ejemplares vacunos entre familias necesitadas, y una respetable cantidad en premios a los que mejor han conservado el ganado que les regaló dicho "indiano" en años anteriores.

Merced a este regalo anual el señor Pérez Venero ha conseguido que muchas pobres familias carredanas, que se dedicaban a la cría de ganado "a parcería", dividiendo los beneficios con los propietarios de las vacas, constituyan to-

dos su establo propio, que para la mayor parte es base de una vida relativamente próspera y holgada.

Rasgos como el del generoso filántropo, merecen los mayores aplausos.

○ ○ ○

SANTOÑA. Ha quedado satisfactoriamente solucionado el problema de la enseñanza en el Instituto de San Juan Bautista, en Santoña.

El Octubre se harán cargo de la enseñanza en este centro, unos religiosos, quienes se comprometen a establecer todo el cuadro antiguo de asignaturas, incluso el internado.

En la simpática y laboriosa villa esta determinación ha sido recibida con justificado júbilo.

¡Como que merced a ella, la juventud santonésa podrá estudiar algunas carreras, sin necesidad de sacrificar a sus padres!

○ ○ ○

Han hecho importantes donativos a la Escuela de Pesca de Santoña, que dirige el culto ayudante del laboratorio de la Biología marítima, el gremio de pescadores de aquella villa y se espera sigan el ejemplo los de los demás puertos montañeses.

Además de un donativo en metálico, los pescadores santonéses contribuyen a crear la Biblioteca del Pescador, donando un número determinado de obras, entre las que figuran 24 ejemplares del nuevo libro de Jesús Cancio, "Bruma Norteña".

La solidaridad de las clases pescadoras no sólo se pone de relieve en las horas de angustia en el mar, sino también en la cooperación a la labor cultural de sus camaradas.

○ ○ ○

La crisis minera ha tenido desagradable repercusión en la provincia, parando las minas de Orconera esta semana.

El número de familias afectadas por el paro exceden de medio millar.

Y lo sensible es que no se sabe cuándo estos trabajos se volverán a reanudar y podrán ganar el pan para los suyos los seiscientos trabajadores que han quedado parados.

○ ○ ○

Ha sido nombrado alcalde de Santoña don Agustín de la Fragua.

El nombramiento de Presidente del Ayuntamiento santonés, ha dado lugar a muchos anticipados comentarios, no faltando quien suponía que ocuparía este cargo el diputado provincial don José Ibarlucea.

Con el señor Fragua, de filiación política maurista, ocuparán las Tenencias los señores don Juan Ortega, don Manuel Silva y don Julián Arrabal, quien últimamente ocupó interinamente la alcaldía.

○ ○ ○

RAMALES. Ramales ha estado estos días de fiestas, y en las calles y alamedas de la villa de la Victoria, ha reinado la alegría durante unas cuantas jornadas.

La comisión de fiestas trabajó mucho y además de la banda de música de Ramales, estuvieron actuando sin descanso, tres días, los organillos, dulzainas, y el vizcainarra "chistus".

De todos los pueblos de aquellas cercanías, incluso de los de Vizcaya, acudieron a Ramales muchos romeros, quienes celebraron las peripecias de las cucañas, carreras de obstáculos, etc.



La parte más interesante del programa feriado, fueron los concursos de pasabolo, en los que tomaron parte, disputándose importantes premios en metálico, buen número de jugadores.

○ ○ ○

NUEVA MONTAÑA. La Sociedad Nueva Montaña se propone construir algunos barrios oobros para el personal de su fábrica.

El primero de los grupos que se construirán constará de diez casas.

Con esta importante mejora en Nueva Montaña, el primero de nuestros centros siderúrgicos contribuirá muy mucho a la solución del grave problema de la casa cómoda y barata.

○ ○ ○

POTES. En Potes ha perecido abrasada, al intentar mezclar cera con aguarrás, la conocida anciana doña Josefa Asenjo.

El suceso ha causado dolorosa impresión en todo Liébana, y al entierro han acudido representaciones de todas las clases sociales.

○ ○ ○

Con el Concurso de las Diputaciones de Burgos, Palencia, León y Oviedo, la de Santander se propone hacer un estudio de los caminos interprovinciales que pueden construirse.

El tema es muy interesante, y si se realiza este proyecto, seguros estamos que ganarán mucho no pocos pueblos de los límites de la provincia, que se encuentran poco menos que incomunicados.

○ ○ ○

REOCIN. Este mes se inaugura el nuevo centro obrero católico de Reocín, construido con la cooperación económica de la Real Compañía Asturiana.

A la inauguración y al mitin que se celebrará con este motivo, han sido invitados las autoridades de Santander y la Prensa.

○ ○ ○

Se ha solicitado la Cruz de Beneficencia para el niño Angel Alvarado, de Reocín, que hace unos días, con peligro de su vida salvó de la muerte a otro niño de seis años de edad, que había caído en uno de los depósitos de aguas de los lavaderos de la mina.

○ ○ ○

ENMEDIO. El regreso del excautivo de Abd-el-Krim, Albino García, del Ayuntamiento de Enmedio, ha sido acogido en su pueblo natal, con júbilo extraordinario, siendo obsequiadísimo por todos sus vecinos.

Albino fué hecho prisionero el 7 de Noviembre de 1924, y refiere terribles penalidades del cautiverio.

Para ayudarle a convalecer con toda comodidad, se trata de hacer en su honor una suscripción popular.

○ ○ ○

Se gestiona que el Estado recabe de la Compañía Trasatlántica, la instalación de cámaras frigoríficas en sus buques, para poder transportar los productos lácteos a América.

La importancia que la elaboración de esta clase de productos está alcanzando en la Montaña, requiere para su colocación nuevos mercados, y ninguno mejor que los de Cuba y Méjico, donde los montañeses serían los primeros

consumidores de la mantequilla y queso fresco que aquí se elabora.

El interés que el marqués de Comillas ha demostrado y está poniendo de relieve en todo aquello que afecta a Santander, hace esperar que por parte de la Compañía Trasatlántica, con una sola indicación del Estado, habilitaría sus barcos para esta clase de comercio.

○ ○ ○

CABEZÓN DE LA SAL. Puede que ustedes sigan creyendo que Cabezón de la Sal vive bajo la impresión de un pánico horrible por la amenaza del hundimiento de algunas de sus barriadas.

Pues no hay nada de eso: Cabezón se divierte o por lo menos trata de divertirse, sin duda para olvidar mayores contrariedades.

El pasado domingo, en el campo deportivo, después de algunas fiestas de las llamadas "culturales", físicamente, organizó una gran romería, a la que asistieron romeros de muchos pueblos y aldeas.

Ahora tiene en proyecto la construcción de una plaza de toros — provisional, — pero suficiente para dar en ella algunas becerradas.

Don Nicanor G. Inguanzo, es el valiente que acaricia el proyecto de construir el circo taurino, para que los vecinos de Cabezón de la Sal, sin abandonar su simpática villa, presencien la proezas de la novillería andante.

○ ○ ○

ASTILLERO. La Junta Provincial de Sanidad ha aprobado los proyectos de abastecimiento de aguas del Astillero y Arenas de Iguña.

La primera de estas poblaciones hace ya mucho tiempo que tiene pendiente la instalación del servicio de aguas en mejores condiciones que las actuales, y ahora se quiere darle una solución, captando las aguas de los manantiales de Santa María de Cayón.

○ ○ ○

REINOSA. Se están haciendo trabajos de reforma y refuerzo de los puentes y pasos peligrosos en la línea férrea de Alar a Santander, y muy especialmente en el trozo Reinosa-Bárcena.

Las obras tienen por objeto intensificar los servicios en esta línea, y al mismo tiempo, abreviarlos, haciendo que puedan circular las grandes locomotoras adquiridas por la compañía del Norte.

El empleo de las modernas locomotoras en la línea Alar a Santander (antes ferrocarril de Isabel II), facilitará las comunicaciones entre la capital y todos los pueblos de la línea, hoy bastante deficientes por la poca potencia del material.

Los setenta kilómetros que separan a Reinosa de Santander, en viaje de subida, llevan actualmente tres horas a los trenes llamados rápidos, cuatro a los correos y cinco a los mixtos; como que el pobre y paciente viajero, cuando monta en el tren, para no salir de la provincia, tiene incluso que hacer testamento.

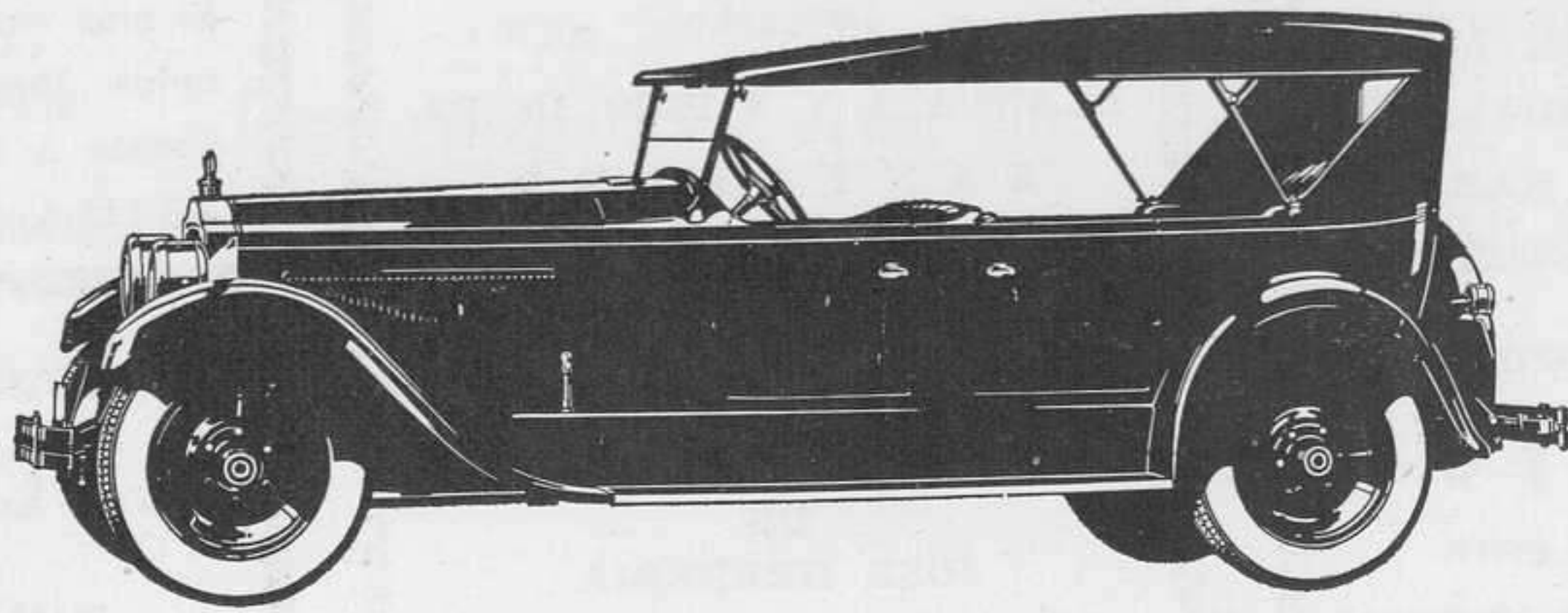
Justo es que esto se reforme y que los trenes carretas se sustituyan por elementos más modernos y por tanto más rápidos.

Santander, Julio de 1926.

ENTIERROS. } \$ 3.00
 BODAS }
 BAUTIZOS. }

CERRO, VEDADO o JESUS DEL MONTE
 DESDE CUALQUIER PUNTO DE LA CIUDAD

PASEOS \$ 2.00 HORA
 DILIGENCIAS . \$ 1.60 HORA

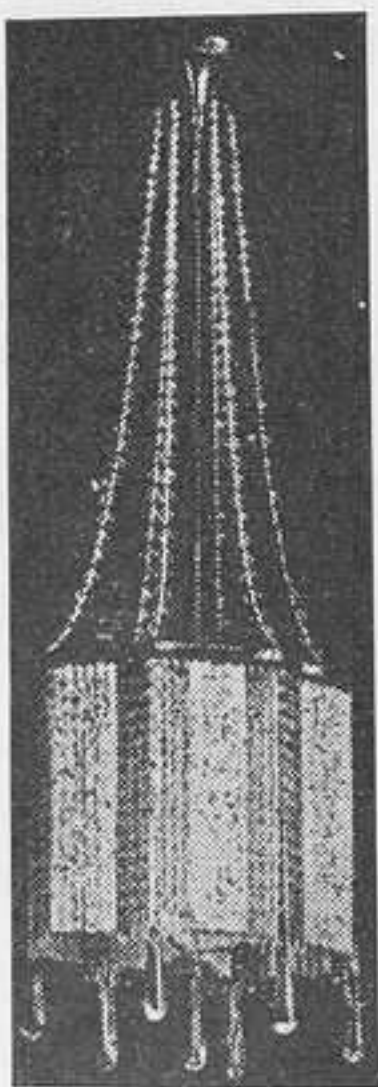


ALQUILER DE AUTOMOVILES
 CON CHAPA PARTICULAR Y
 CHAUFFEURS UNIFORMADOS

A N G E L O T I

OFICINA:
 AGUACATE 130
 TELEFONOS:
 A-2525 Y A-5218

Gómez & Hermanos



ALMACENISTAS IMPORTA-
 DORES DE
 LOZA, CRISTALERIA, VI-
 DRIOS PLANOS Y
 FERRETERIA

Gran surtido en vajillas de porcelana y loza. Crista-
 lería de Baccarat y cubiertos de plata "Christoffle",
 Lámparas, Jarrones, Floreros y artículos propios
 para regalos.

AVENIDA DE ITALIA 104-106 (antes Galiano)
 TELEF. A-1796. Cable y Telégrafo: "ASON"

HABANA

GERENTES { MANUEL TELLECHEA
 ANTONIO PEÑA
 ANTONIO BERTRAN
 COMANDITARIOS
 GANCEDO TOCA Y C^o S en C

TELÉFONOS { ESCRITORIO PRINCIPAL L1019.
 ESCRITORIO de los TALLERES L2120
 FÁBRICA de ABONO L1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
 CLAVES EN USO:
 A B C 6^a EDICIÓN
 WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S en C

TALLERES Y ALMACEN
 DE
 MADERAS
 DE
 TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO
 Y
 OTROS MATERIALES
 DE
 CONSTRUCCIÓN

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS
 CALZADA DE CONCHA, N^o 3
 ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
*** HABANA ***

FABRICANTES E IMPORTADORES
 DE
 ABONOS QUÍMICOS

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 1o. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de

todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-

da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-

DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

Entre Teniente Rey y Muralla

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.

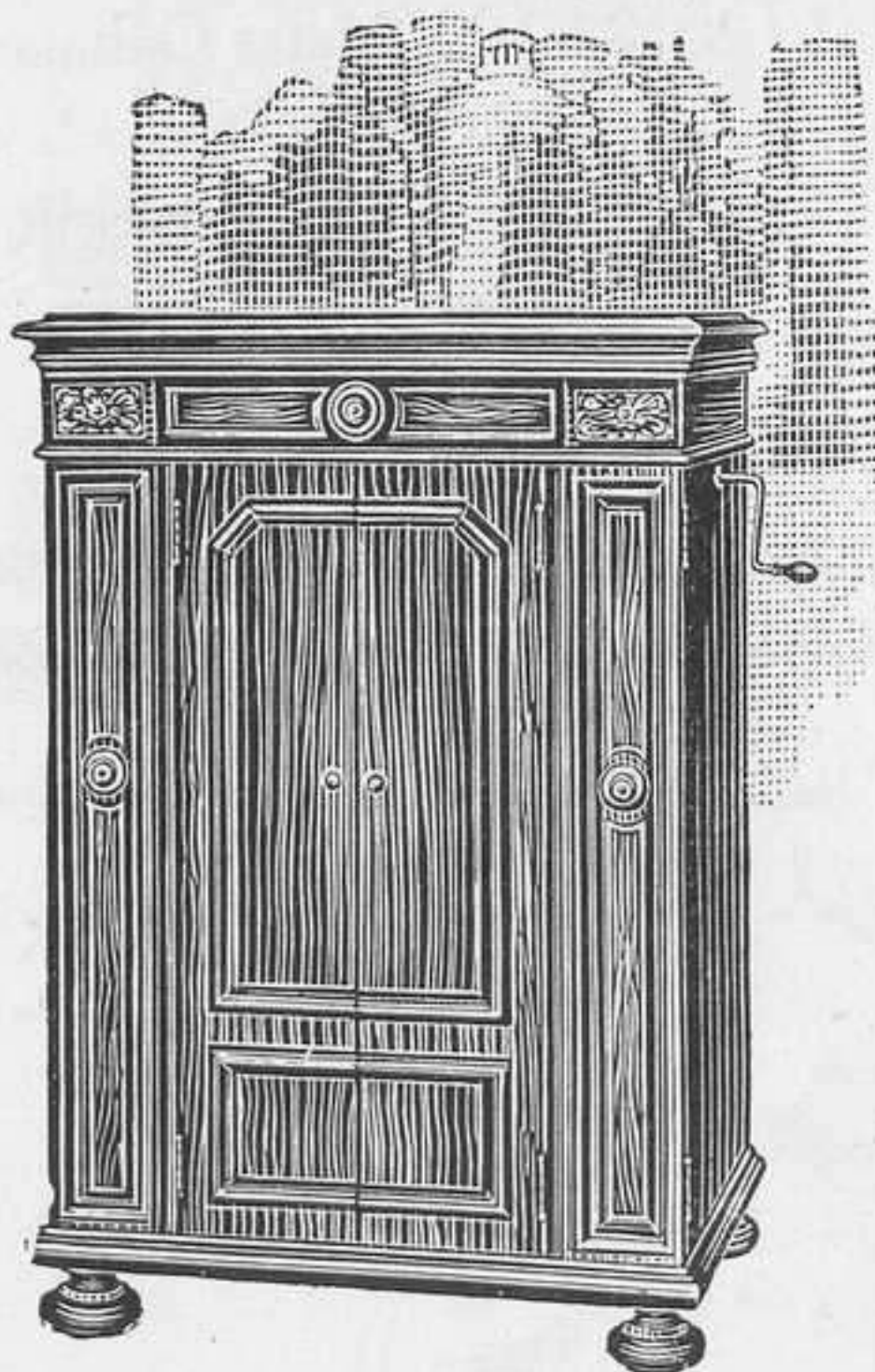
Almacén y Fábrica de Sombreros

de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) Humara y Lastra

83 y 85

S. en C.

Teléfonos

A-3498

M-9093

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

Gran tren de tostar café

CON APARATOS PERFECCIONADOS

de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

HACEN PAGOS POR EL CA-

BLE Y GIRAN LETRAS A

CORTA Y LARGA VISTA

SOBRE NEW YORK, LON-

DRES, PARIS, MADRID,

BARCELONA Y SOBRE TO-

DAS LAS CAPITALES Y

PUEBLOS DE ESPAÑA E IS-

:: :: LAS CANARIAS :: ::

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanos, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

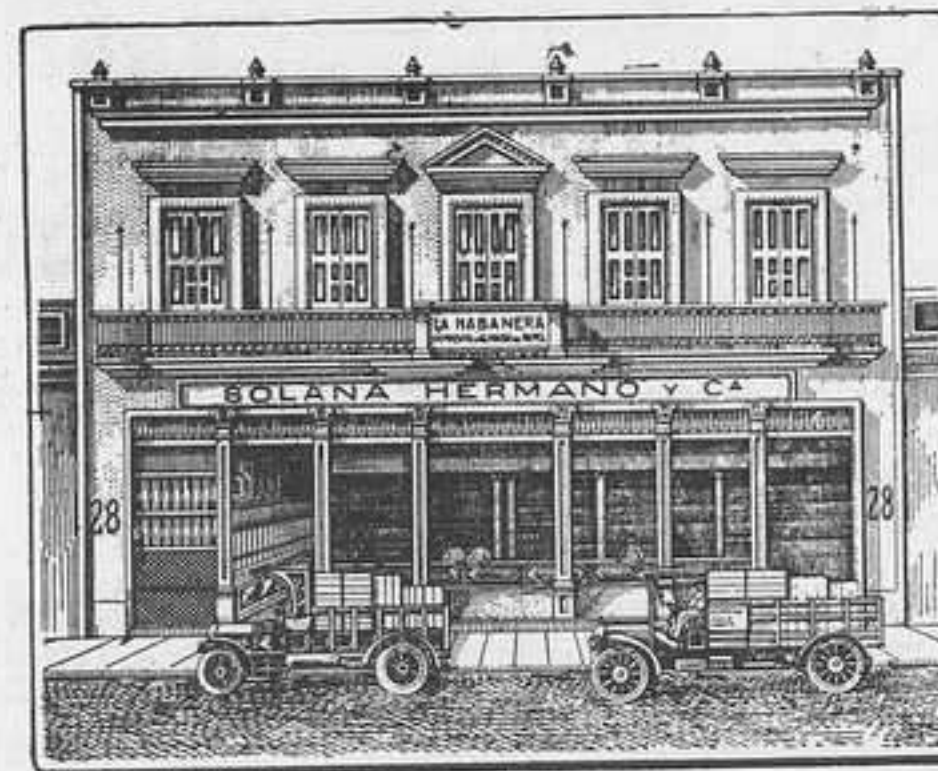
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfumería Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Teléfono A-3655

Apartado 854

TALLER CAJIGA

—DE—

J. M. FERNANDEZ Y Co. S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vigas de

hierro de todos tamaños.

Fabricantes de las losas hi-

dráulicas "LA CUBANA" :-:-:

MONTE 363

:-:-:

HABANA

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

ooo

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAR 78 A. 408

Editorial HERMES
Compostela, 78
La Habana